

LA CIUDAD ROMANA DE UXAMA

(Continuación)

por

CARMEN GARCÍA MERINO

V. LOS MOSAICOS DE UXAMA

Esa ciudad ha proporcionado un conjunto de mosaicos muy interesante, dato más digno de consideración si se tiene en cuenta que aún no se ha practicado sino una fugaz excavación por García Guinea en 1959 y otra anterior, pero de poca validez científica, por Morenz de Tejada en 1913. En muy pequeña parte han sido trasladados al Museo de San Juan de Duero, de Soria. Algún otro permanece in situ pero la mayoría han sido destruídos por el hombre, el abandono y el tiempo (fotog. n.º 30).

En Uxama quedan vestigios de casi todas las técnicas usuales entre los romanos para realizar los pavimentos, desde los más humildes a los más lujosos: pedrezuelas engastadas en un fondo terroso, enlosado, baldosas de barro cocido de diferentes tamaños y formas y especialmente el mosaico en dos variedades: opus sectille y opus tesellatum.

A) OPUS SECTILLE.

Se han encontrado en el campo de ruínas multitud de fragmentos de mármol y jaspe de diferentes colores, especialmente verde y negro, como los que se dan en Clunia, cortados en formas geométricas: polígonos, en especial exágonos de mármol blanco veteado de rojo, triángulos, círculos, rombos, etc.

B) OPUS TESELLATUM.

Es el más frecuente y del que mayor número de ejemplares se han hallado y se conocen. Ya Loperráez en 1788 dice que se encuentran «muchos pavimentos decorados con «figuras» y publica el dibujo ¹¹⁵ de algunos que él vio (fig. 5).

¹¹⁵ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 209. Dibujo.

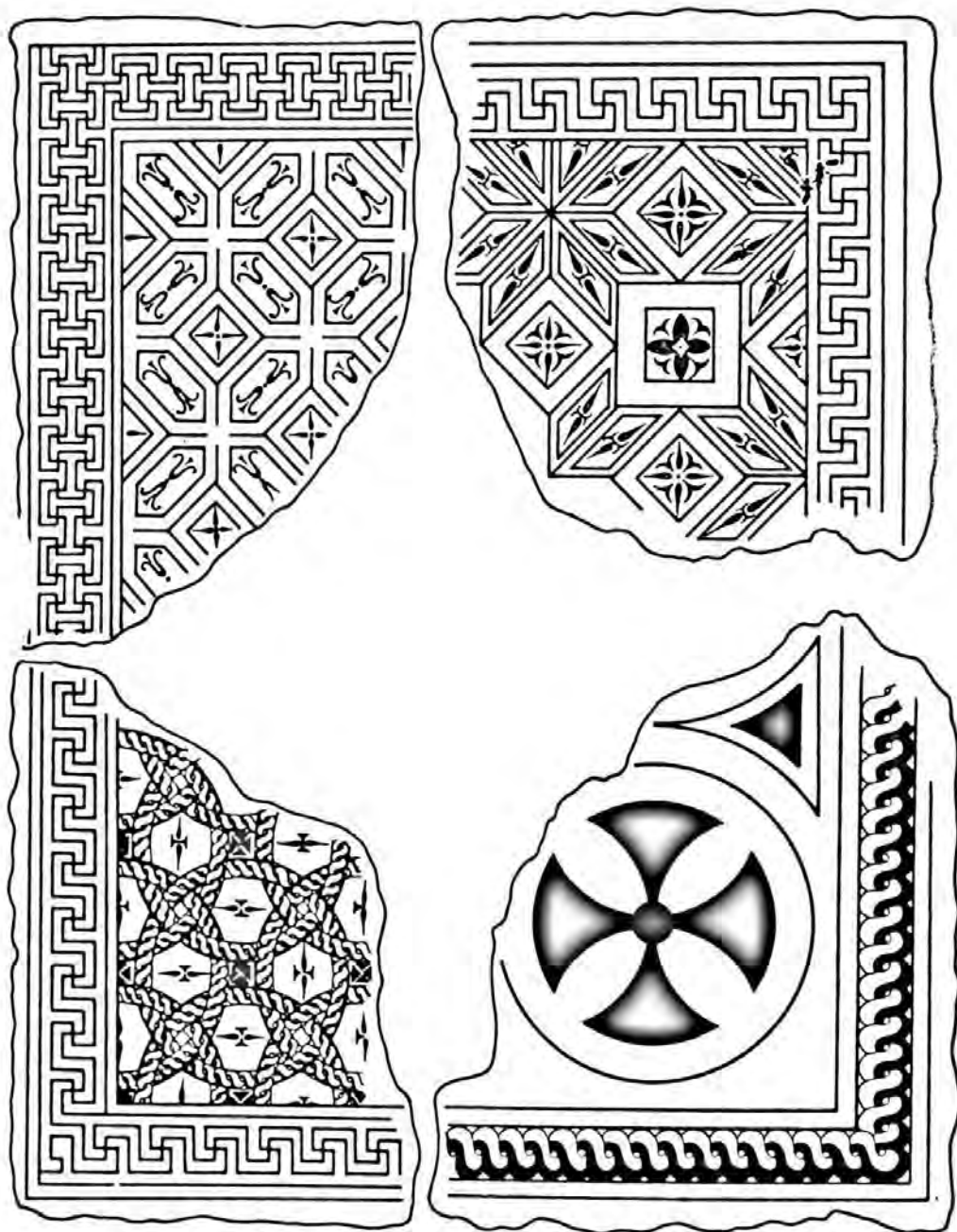


Fig. 5.—Mosaicos que vio Loperráez en el cerro de Castro.

N.º 1.—Esquina de pavimento orlada por una greca «de svásticas». El tema se compone de figuras geométricas: cuadrados con un rombo tangente a cada lado y entre los rombos ocho romboides radiados. Dentro de cada figura geométrica hay una estilización floral que en los romboides semeja la cruz de la Orden de Santiago.

N.º 2.—Angulo orlado por doble moldura entre cuyas dos partes hay una trenza; lo que se ve del tema son círculos que llevan inscrita una cruz patada, la intersección de cuyos brazos es una espiral. Entre los círculos queda una enjuta rellena en negro.

N.º 3.—Enmarcado en complicada greca de «carretes». El tema con octógonos cruzados por dos ejes cuyo remate es un círculo; en la intersección de los ejes un cuadrado en torno al cual se disponen cuatro romboides. Dentro de cada figura una estilización vegetal que en este caso es similar al tema del Thunderbolt.

N.º 4.—Encuadrado en una simple greca «de svásticas». El tema está constituido por una serie de círculos de trenza que se cortan dejando entre ellos el fondo en figura de pentágono y un cuadro con cruz patada. Los enlaces de la trenza semejan óvalos y círculos. En los espacios libres, pentagonales, sobre el fondo hay estilizaciones florales del tipo cruz de Santiago, unas veces en sentido horizontal, otras vertical. Este debe ser el mismo mosaico que encontró Morenas (n.º 6 b de nuestra relación), en la explanada SW del cerro junto a otro del que se separaba por un pasillo y que llevaba como emblema una pátera con dos golondrinas posadas en su borde.

N.º 5.—Conjunto de dos mosaicos encontrados por Morenas de Tejada en 1913¹¹⁶ en un edificio de que ya hemos hablado y que en nuestro croquis aparece con el número 3.

a) El más occidental. Las dimensiones son 16 X 9,20 m. confeccionado con tesellas de dos centímetros de lado, en dos colores: blanco y negro. La decoración es esencialmente geométrica compuesta de dos motivos diferentes: el fondo y, enmarcado por él, el emblema o centro¹¹⁷. El primero está formado por cuadrados compuestos de líneas negras de dos tesellas de anchura, cuyos ángulos al tocarse dibujan un rombo, dejando así inscrito en el cuadrado un octógono blanco. En el segundo dentro de un recuadro hay cuatro semicírculos radiados unidos entre sí por cuartos de círculo también radiados, en las esquinas dejan en el centro un círculo en

¹¹⁶ MORENAS DE TEJADA, R., *Ob. cit.*, en nota 56.

¹¹⁷ Fotografía publicada por el Dr. Lago en el BRAH, T. LXIII, p. 157.

cuyo interior hay otro inscrito a su vez en un cuadrado y dividido en cuatro sectores por rombos de lados curvos. En el centro de todo hay una hoja de hiedra con dos zarcillos y no una crátera como dice Taracena¹¹⁸ ni las cruces votivas de que habla Morenas. Toda la línea del dibujo es negra sobre fondo blanco. El emblema fue llevado al Museo de Soria (hoy no se ve allí) por Taracena, y el resto, in situ, se ha ido destruyendo poco a poco. En 1959 García Guinea lo fotografió y publicó¹¹⁹. Hoy quedan algunos fragmentos en trance de desaparecer.

En conjunto el mosaico guarda mucha semejanza con otro hallado por Taracena en Clunia, habitación 44 de la casa n.º 1, junto al Foro, que está hoy en el Museo Arqueológico Nacional y que Taracena fecha en el siglo II¹²⁰, si bien recientes excavaciones¹²¹ debajo de los mosaicos y pasillo de la misma casa fechan éstos en el siglo IV, por tanto el de Uxama no sólo por el tipo de decoración sino también por el empleo de tesellas más bien grandes y el bicromatismo en blanco y negro podría considerarse perteneciente a finales del siglo III, quizá ya a principios del IV. Hubiera sido fundamental controlar científicamente las excavaciones de Morenas con el objeto de practicar una estratigrafía en la que el conjunto de los hallazgos: monedas, cerámicas, etc..., pudiera proporcionar la base para el establecimiento de una fecha.

b) De 7,20 x 13 m. sin tener en cuenta el ábside. Construido con tesellas de casi tres centímetros, en blanco y negro; por toda la habitación se extiende el mismo dibujo, excepto en la exedra, donde se halla el emblema.

El motivo general es a base de estrellas negras de seis puntas, constituida cada una por un triángulo equilátero de modo que corta el fondo blanco en forma de exágono. Cada estrella está inscrita en un exágono trazado en fina línea negra cuya red corta los exágonos blancos del interior de las estrellas adyacentes en tres sectores. Las estrellas tienen puntas comunes. El emblema tiene sobre fondo blanco una gran crátera en que alternan blanco y negro con un hipogrifo negro de alas blancas a ambos lados, afrontados, con las patas delanteras levantadas; detrás de cada uno de ellos hay un delfín blanco en el mismo sentido.

Fue arrancado y colocado en el Museo de San Juan de Duero, de Soria. Hoy está allí aún pero sin indicaciones de ningún género sobre su procedencia (fotografía n.º 31).

Los restos de lo que permanece todavía allí, hoy en plena destrucción, fueron limpiados y fotografiados por García Guinea. Este mosaico, de trama general geométrica, en perfecta armonía con el emblema figurativo, es de una gran belleza

¹¹⁸ TARACENA, B., *Carta arqueológica...*, p. 131.

¹¹⁹ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 127-128 y p. 133, fig. 50.

¹²⁰ TARACENA, B., *El palacio romano de Clunia*. AEAq, 62, 1946, p. 29 ss.

¹²¹ PALOL, P. de, *Guía de Clunia*, 2.ª ed., Burgos, 1965, p. 32.

ornamental. Hoy se puede reconstruir con un dibujo basado en las fotografías y fragmentos que se conservan; así lo hizo García Guinea ¹²².

Tanto por el gran tamaño de las tesellas y el empleo de dos únicos colores como también por la rudeza del dibujo de los animales se puede pensar en una época de decadencia del mosaico, en la que la inspiración, pobre, se acoge a motivos geométricos; es un momento acorde con lo que sucede en el arte en general, que evolucionaría en el siglo IV hacia un estilo determinado. A esta época pertenecen mosaicos extraordinarios en el valle del Duero ¹²³. Posiblemente sea del siglo III. García Guinea ¹²⁴ dice que «por la cronología de otros objetos hallados podría situarse entre los siglos II y III de nuestra era».

N.º 6.—Grupo de mosaicos que, separados por un pasillo de mortero y en la explanada SW del cerro, descubrió en 1914, Morenas de Tejada ¹²⁵.

a) Mosaico tricolor, de 3 × 3,50 m.; de tesellas de 1 cm. En tres colores que según la inexpresiva noticia del excavador tenían en el centro «una gran cratera sobre un trípode sustentado en garras». Suponemos que sería un trípode cuyas patas remataban, al uso mobiliario romano, en una garra de león, etc., que solía ser de bronce. No poseemos más datos ni sabemos cómo era el fondo del mosaico.

b) Rectangular. Ignoramos las dimensiones. De tesellas muy pequeñas y finas en cinco colores. Orlado por «una cenefa» el tema general era geométrico y el emblema central un polígono de lados curvos, orlado con trenzas que al cruzarse formaban círculos y óvalos; en el interior del polígono una pátera en cuyo borde «descansaban blandamente dos golondrinas».

Es lamentable tener tan pobres e inconcretas noticias de estos dos mosaicos, en especial del segundo, que debía ser bellísimo y a juzgar por el uso de cinco colores y el tamaño de las teselas obra del siglo I y que debe ser uno de los que dibuja Loperráez y número 4 de nuestra relación. Se ignora su situación actual.

N.º 7.—Mosaico descubierto y estudiado por García Guinea ¹²⁶. Lo halló en lo alto del cerro de Castro, en su parte sur, en el lugar llamado «Las presillas», frente a las tainas de la Pedriza.

Las dimensiones son 5,80 × 3,50. La forma es rectangular. Las tesellas de 1 cm. aproximadamente de lado. En dos colores: negro azulado y blanco. La decoración geométrica con cuatrifolias formando un cuadrado en cuyo centro hay un rombo

¹²² GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 128 y 133, figs. 48-49.

¹²³ PALOL, P. de, *Ob. cit.*, en nota 60 sobre el mosaico de tema oceánico de la villa de Dueñas en Palencia.

¹²⁴ Véase nota 122.

¹²⁵ MORENAS DE TEJADA, R., *Ob. cit.*, en nota 56.

¹²⁶ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 123, figs. 3 y 4; p. 128 y 133, figuras 51-54.

ajedrezado; enmarcando el dibujo hay dos molduras negras. Su centro estaba deshecho, por lo que se ignora cómo era el emblema y si lo había. Constituía el pavimento de una habitación con las paredes cubiertas de estuco de un color uniforme, estaba colocado sobre una capa de arenisca cementicia de 3 a 40 cm. de profundidad. Practicó un corte junto a él; allí pudo apreciar un primer estrato de 60 cm. aproximadamente de tierra vegetal; un segundo debajo de él con cerámica ordinaria, terra sigillata y ladrillos, y un tercero, de 27 cm., de ceniza sobre la roca. A la altura del mosaico dice que apareció sigillata datable en una época que va desde Trajano a los Antoninos, por lo cual fecha el mosaico en el siglo II.

Este tipo de decoración aparece también en otros mosaicos de Hispania y Norte de Africa: en el de las tres Gracias de Barcelona ¹²⁷, en el de Bacchos de Eciija ¹²⁸ y en el de Marte y Rea de Lixus ¹²⁹. En Italia también se ve: en Pompeya, fechado en el siglo I ¹³⁰ y Antioquía ¹³¹ es frecuente. Por otra parte, en la villa romana de Liédena ¹³² aparece esta decoración, con la salvedad de que éste, en lugar de un rombo, lleva en el centro de las rosetas una crucequilla. El motivo ornamental de las rosetas perdura incluso en época cristiana, pasando a los motivos escultóricos paleocristianos y visigodos ¹³³.

A la relación de estos mosaicos cabría añadir la existencia en varios sectores del cerro de extensiones muy concretas cubiertas de tesellas, lo que indica la destrucción in situ de un mosaico; así, por ejemplo, al norte de la habitación con exedra (número 3 de la fig. 3) hay multitud de tesellas de 0,50 cm. de lado, de varios colores, entre los que predomina el rojo.

C) EL ESTUCO.

Se han encontrado fragmentos pintados en liso uniforme, de color rojo granate, ocre, verde, azul, gris. Otros trozos tienen franjas de diferente anchura y colores,

¹²⁷ Catálogo monumental. Barcelona. Lám. 24.

¹²⁸ GARCÍA Y BELLIDO, A., *La Astigi romana*. AEAq, 25, 1962, p. 392 y ss., fig. 9.

¹²⁹ TARRADELL, M., *El mosaico de Marte y Rhea de Lixus*. Memorias de los Museos Arqueológicos provinciales. Vols. IX y X, 1948-49, fig. 164.

GARCÍA Y BELLIDO, A., *Últimos hallazgos en Marruecos español. Lixus*. AEAq, 24, 1951, p. 232, fig. 256.

¹³⁰ BLAKE, *Pavements of Roman Buildings*. Memoirs of Roman Academy in Rome, VIII, lám. 24.

¹³¹ LEVI, D., *Antioch mosaics pavements*. Menasha (Wiscossin), MCMXLVII, vol. II, lám. CI.

¹³² MEZQUIRIZ, M.^a A., *Los mosaicos de la villa romana de Liédena*. Príncipe de Viana, 7, 1956, p. 9 y ss.

¹³³ PALOL, P. de, *Escultura de la época hispanovisigoda en Gerona*. Analecta Sacra Tarraconensia, T. XXIII, 1951, p. 1 y ss.

así, por ejemplo, una franja verde de 4 cm. de anchura y debajo y separada de ella por una línea blanca de 1 cm., otra franja azul de 3 cm. Otros llevan rectángulos cuadrados y rombos formados por bandas entrecruzadas en ocre, naranja y gris. Interesante es el ejemplar que según la noticia de Rabal¹³⁴ estaba decorado con amorcillos, y motivos florales que se encontró cerca de Osma al construir la carretera general de Valladolid a Soria; tenía «cenefas en amarillo, naranja y blanco, luego un zócalo más oscuro, flores y figuras humanas aladas como angelillos de nuestras iglesias».

Entre los materiales pertenecientes al antiguo Museo Celtibérico de Soria, hoy en el Arqueológico de la misma ciudad, hay un fragmento de estuco de 10 cm. de anchura por otros tantos de longitud. Lleva pintada sobre fondo verde oscuro una voluta anaranjada que en su centro remata en una roseta blanca con fondo rojo y salpicado todo el conjunto, de trecho en trecho, por largos trazos curvos de color blanco.

VI. LA CERAMICA

A) LA CERÁMICA INDÍGENA.

En el pueblo de Osma hay varias colecciones particulares que conservan multitud de fragmentos recogidos en el cerro de Castro*. En ellos nos hemos basado para hacer este estudio, así como en los datos conseguidos en nuestras visitas al lugar y en las prospecciones de García Guinea, ya que no se han realizado excavaciones, lo cual condiciona una cronología tipológica o relativa a otros yacimientos similares en los que se practicaron catas estratigráficas.

Sobre el terreno aparece mezclada con la terra sigillata en diversas proporciones.

PASTAS.—Negras y toscas; naranja, rojo vivo y rojo claro; rojiza con englobe blanco al exterior; amarilla y amarillo verdoso.

FORMAS.—Tipo de lekitos; cilíndricas con cuello corto y un asa como los olpes; tipo de Kalathos; de perfil curvo, sin cuello y con un asa sobre la boca; cilíndricas con cuello largo y dos asas; perfil globular con boca de reborde ancho y dos asas; perfil globular con boca de reborde ancho y pie casi sin destacar; tipo de frutero con largo pie y dos asas de las que penden anillas; cuenco ya sea de perfil curvo con gran boca ya sea de paredes verticales y el pie más o menos ancho y pronunciado.

¹³⁴ RABAL, N., *España, sus monumentos y sus artes, su naturaleza histórica*. Soria, Barcelona, 1889, p. 114.

* Agradecemos la colaboración que nos han prestado permitiéndonos estudiar sus colecciones de objetos procedentes de Uxama, al matrimonio Peña-Morenas de Tejada y a los señores Arranz, de Osma.

Todas están fabricadas a torno y cocidas en horno que a veces produce efectos oxidantes, como en el caso de las pastas rojas oscuras. Algunas van pulimentadas.

TÉCNICA DECORATIVA.—Van pintadas a mano, mostrando cierta variedad estilística dentro de una moda general. Las tintas usadas son: *negra* sobre blanco, rojo vivo y oscuro; *castaño o marrón* sobre naranja, rojo muy claro y blanco (poco frecuente).

MOTIVOS ORNAMENTALES:

a) *Geométricos*, que van desde simples líneas horizontales paralelas en el cuello del vaso, y de las que parten otras verticales, a una serie de bandas horizontales alternando diferentes anchos, que sirven de diámetro general a múltiples semi-círculos concéntricos, otras veces son círculos en línea entre las franjas, que rodean toda la vasija. Otras veces es todo un friso corrido de triglifos y metopas, los primeros hechos con líneas verticales, y las metopas rellenas de trazos diagonales paralelos, puntos, rayas horizontales combinando con aspas, etc. Otras veces cenefas de grosor variado rellenas de arcos alargados que se entrelazan, espirales, zig-zag, líneas ondulantes rematadas en una especie de flagelos, ajedrezados, espigas, trenzas y svásticas. En algunos ejemplares estos motivos están realizados sobre fondo blanco pintado a su vez en franjas sobre la pasta de color rojo melado. Lo más frecuente es los círculos concéntricos en negro sobre pasta roja. Las ondas, aspas, arcos cruzados, svásticas, triglifos y metopas son abundantes sobre recipientes pintados homogéneamente de blanco y en finísimos cuencos y lékitos de colores claros: blanco, hueso y crema.

b) *Figurativos*, combinados siempre con algún motivo geométrico, teniendo como propia la tendencia a la simplificación y el esquematismo que originan una pintura casi conceptista.

Los temas son *florales*: lotos, cuatrífolias estilizadas de gran belleza ornamental, ramas, hojas de hiedra unidas o aisladas; *animalísticos* que por su frecuencia son en primer lugar conejos y liebres, en segundo peces, en tercero aves y por último, cabras, ciervos, caballos y animales esquemáticos con grandes ojos radiados; *humanos*: hay un testimonio de Morenas de Tejada¹³⁵ que dice haber encontrado «trozos de muros, cerámica negra y una vasija ornamentada con delfines, conejos, *figuras humanas estilizadas y guerreros en lucha*». Es lamentable que desconozcamos el paradero de estas piezas.

¹³⁵ MORENAS DE TEJADA, R., *Las ruinas de Uxama*. Rev. "Por esos mundos", septiembre, 1914, p. 341.

Estos temas siempre van combinados, por ejemplo: entre dos grupos de triglifos cruza la metopa un aspa rellena de anchas rayas negras que alternan con el fondo blanco, en el ángulo superior hay una cabeza de liebre, en el inferior una liebre corriendo a la izquierda y en los laterales dos «soles». Las flores estilizadas semejan aspas entre cenefas de arcos entrelazados; otras veces, junto a las svásticas y el ajedrezado, flanqueada por bandas verticales de líneas diagonales que se cortan formando una malla, hay una sencilla hoja de hiedra.

A veces están juntos los motivos geométricos, florales y animalísticos y hay en las metopas pájaros y flores, peces y hiedra.

Una constante en esta decoración es el «horror vacui». Hay que añadir que este estilo ornamental constituye el conjunto más fino, perfecto y exquisito de toda la cerámica indígena, por la delicadeza del dibujo, los perfiles y la artística realización que consigue gran belleza. Este mismo estilo existe en Clunia y en todo el área de influencia de Uxama; es el llamado tipo «clunia», una de cuyas modalidades es la del «alfarero de los pájaros y liebres» clunienses ¹³⁶.

Dentro del grupo cerámico que ostenta decoración geométrica ve Taracena ¹³⁷ en las vasijas de color naranja con bandas blancas y dibujos en negro un parecido con el segundo estilo numantino ¹³⁸ y en las adornadas con círculos, caballos y svásticas una similitud con el tercero. Si se tuviera en cuenta la cronología aplicada a la cerámica celtibérica pintada de Numancia por el Dr. Wattenberg ¹³⁹ que la juzga posterior al 133 a. J. C. (es decir, una fecha mucho más moderna que la que le asignaba la anterior cronología, en la que el 133 era la fecha límite y punto final con la destrucción de la ciudad), podría decirse que por su parecido con la numantina, esos ejemplares de Uxama datarían de finales del siglo I o principios del I antes J. C. De ahí parecería derivarse la consecuencia de que la cerámica pintada con caballos, svásticas y círculos concéntricos es la más antigua, fabricada según la moda celtibérica, a la que la seriación tipológica y no estratigráfica, por comparación con la cerámica de otras ciudades (Clunia, Termes) pondría como fecha final, según la teoría clásica, la de la destrucción de la ciudad, o sea, el año 72 a. C. El punto de partida con el que esta cerámica iría a enlazar sería la urna cineraria decorada con aves y cabezas humanas procedente de necrópolis posthallstática ¹⁴⁰, pero ya

¹³⁶ PALOL, P. de, *Clunia Sulpicia*. Burgos, 1963, p. 104.

¹³⁷ TARACENA, B., *Carta arqueológica...*, p. 133.

¹³⁸ TARACENA, B., *La cerámica ibérica de Numancia*. Revista "Coleccionismo", 1923-24.

¹³⁹ WATTEMBERG, F., *La cerámica indígena de Numancia*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol. IV, 1963, p. 68.

¹⁴⁰ CABRÉ, J., *Una urna interesante de la necrópolis de Uxama*. Rev. "Coleccionismo", n.º 62, 1918.

La pieza de que hablamos fue hallada por Morenas de Tejada en las excavaciones de la necrópolis indígena de Portuguí junto al cerro de Castro. Se trata de una taza con ancho reborde cilíndrico donde se ven dibujados con tinta

del segundo momento de ésta, primeros años del siglo III a. C., en que está cuajando lo celtibérico.

A pesar de lo dicho, en nuestra opinión la mayor parte de esa cerámica, al menos la que hemos tenido ocasión de ver, decorada con motivos geométricos (especialmente círculos concéntricos), vegetales o de cualquier tipo de los descritos, pertenecen ya a época imperial y son una manifestación de la cerámica indígena que durará hasta el siglo IV. La cuestión de su cronología ha dejado de ser un problema gracias a recientes descubrimientos realizados en diversos puntos, no sólo del valle del Duero como son Clunia, Tiermes, Bayubas de Abajo (Soria), sino también fuera de él: Cabezuelo de Gallur (Zaragoza), Lancia (León), Monteverde (Madrid) y Ciudad Rodrigo (Salamanca)¹⁴¹. Esos lugares dan idea por su situación geográfica del amplio radio de extensión de dicha modalidad cerámica que no se reduce al convento jurídico cluniense, aunque en él es donde se generaliza y es más frecuente. Progresivamente se van obteniendo más datos, merced a la presencia de terra sigillata junto con esa cerámica en las estratigrafías, lo cual ha permitido fijar su datación. Incluso se ha podido llegar a distinguir varios estilos dentro de ella, como es el del alfarero «de los pájaros y las liebres» de Clunia¹⁴² y los evidenciados en los materiales procedentes de las villas romanas de El Quintanar y el Piojal de Bayubas de Abajo (Soria) y de La Llana, en Aguilera (Soria)¹⁴³.

En resumen se puede afirmar que es un conjunto cerámico de fuerte personalidad que se nutre de la tradición indígena prerromana y que después de haberla asimilado con un nuevo espíritu, convive con la técnica cerámica importada por los romanos (terra sigillata) al menos durante cuatro siglos y manifiesta la vitalidad de los elementos culturales indígenas en plena romanización.

La cerámica pintada indígena de Uxama parece corresponder a distintos talleres, alguno de los cuales quizá estuviese en la misma ciudad, entre ellos está muy abundantemente representado el del alfarero «de los pájaros y las liebres» de Clunia a quien antes nos hemos referido.

Incorporamos a este estudio los dibujos de algunos de los materiales vistos por nosotros (figs. 6, 7 y 8) en las colecciones particulares de Osma y recogidos en Uxama, todos ellos inéditos.

negra tres aves estilizadas que alternan con tres recuadros en cada uno de los cuales destaca un rostro humano en relieve.

¹⁴¹ GARCÍA MERINO, C., *Tres yacimientos de época romana inéditos en la provincia de Soria*. BSAA, Universidad de Valladolid, 1967, p. 167-211. En p. 173-177 trata de la cerámica indígena de época romana y en notas 2, 3, 4 y 5 da las citas correspondientes a los yacimientos mencionados.

¹⁴² PALOL, P. de, *Clunia...*, p. 89-104.

¹⁴³ GARCÍA MERINO, *Ob. cit.*, en nota 141.

¹⁴⁴ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 127.

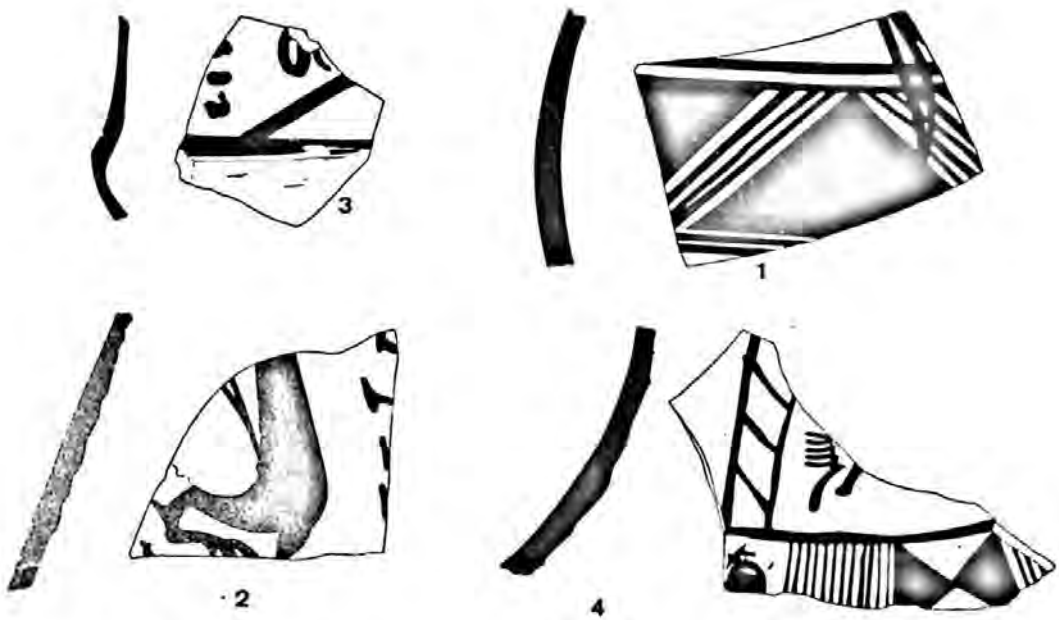


Fig. 6.—Cerámica indígena de época romana. Reducida a la mitad de su tamaño natural.

B) LA CERÁMICA ROMANA.

a) LA CERÁMICA VULGAR.—Es abundantísima, especialmente en el sector periférico de la ciudad. Las pastas varían de la negra o parda granulosa y tosca, a la de color naranja, más homogénea y pura. No lleva decoración pintada; a veces tiene líneas impresas o puntos pero lo normal es que sea lisa. Casi siempre de sencillos perfiles globulares, tinajas, ánforas, ollas, cuencos; de diversos tamaños, entre los que predominan los grandes.

Sobre un fragmento gris pardo hay un grafito: MAVR (fig. 11, 1, colección Arranz). Sobre un trozo del borde vuelto de una gran tinaja hay en la colección Arranz de Osma un sello: ...ALDETA... ...CTI... (fig. 11, 2).

b) LA TERRA SIGILLATA.—Aparece en sus variedades de sudgálica o hispánica, predominando de modo decidido la segunda. Hay asimismo algún fragmento de sigillata aretina, pero son muy escasos.

FORMAS.—Las más frecuentes son: 37 y 37 tardía; 44, 46, 27, 15-17, 39, 19 de Dragendorf en sigillata hispánica. Cronológicamente se extiende desde las formas y decoraciones del imperio de Claudio-Tiberio (formas 15-17) hasta el siglo IV y principios del V, siendo las más numerosas las de época de Trajano y los Antoninos.

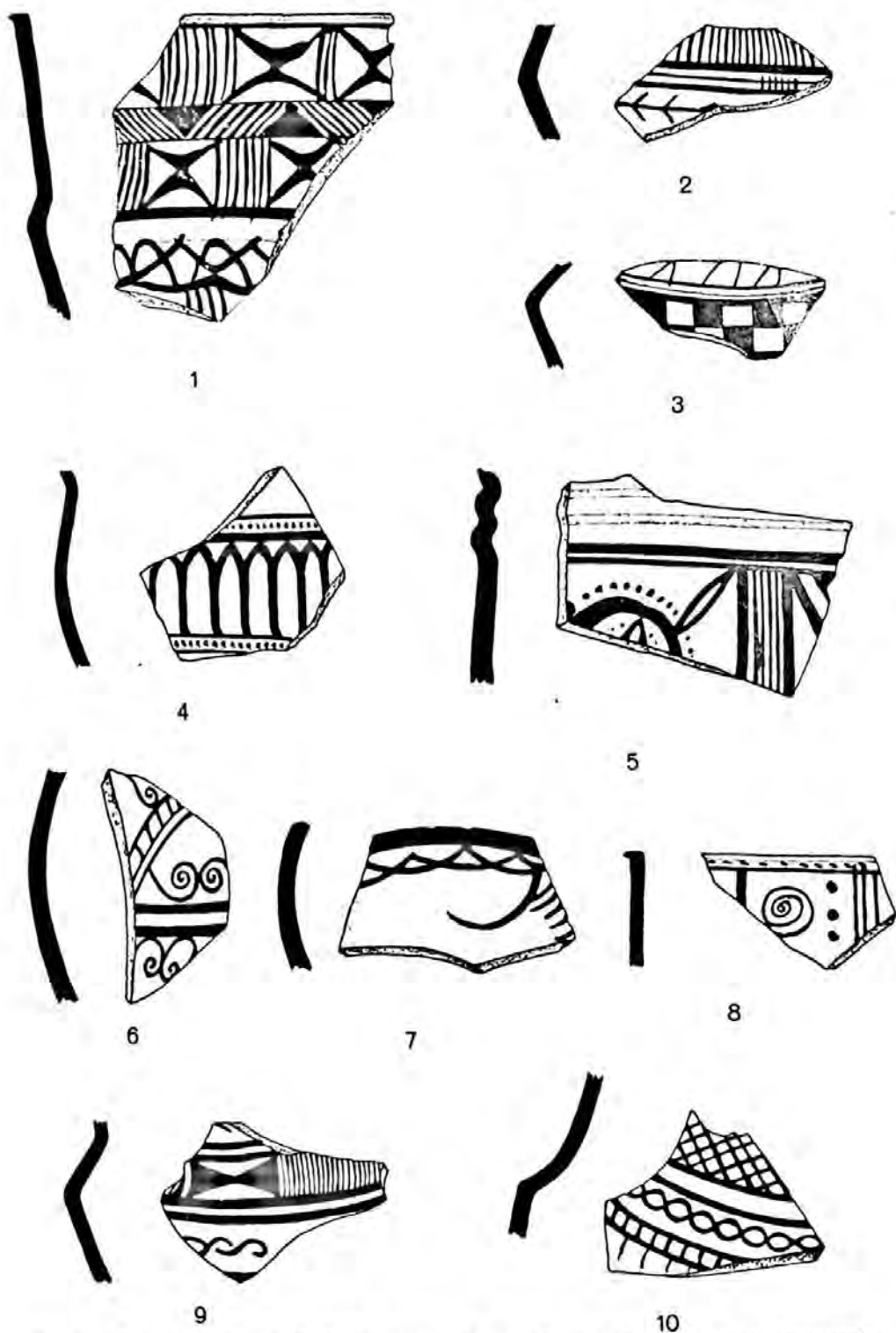


Fig. 7.—Cerámica indígena de época romana. Decoración geométrica y vegetal estilizada. Reducido a la mitad de su tamaño natural.

(formas 37, 44 y 39), es decir, siglo II y las de los siglos III (37 tardía decorada con círculos concéntricos) y IV (decoración a base de semicírculos con puntas de flecha, líneas onduladas y zig-zag).

Mezquiriz estudió ¹⁴⁶ un lote procedente de Uxama y propiedad de T. Ortego, compuesto de 12 fragmentos decorados y cuatro lisos; corresponden a las formas de Dragendorf n.ºs 46, 15-17, 44 y 39, uno de ellos decorado con un pájaro como algunos de Numancia y Lixus.

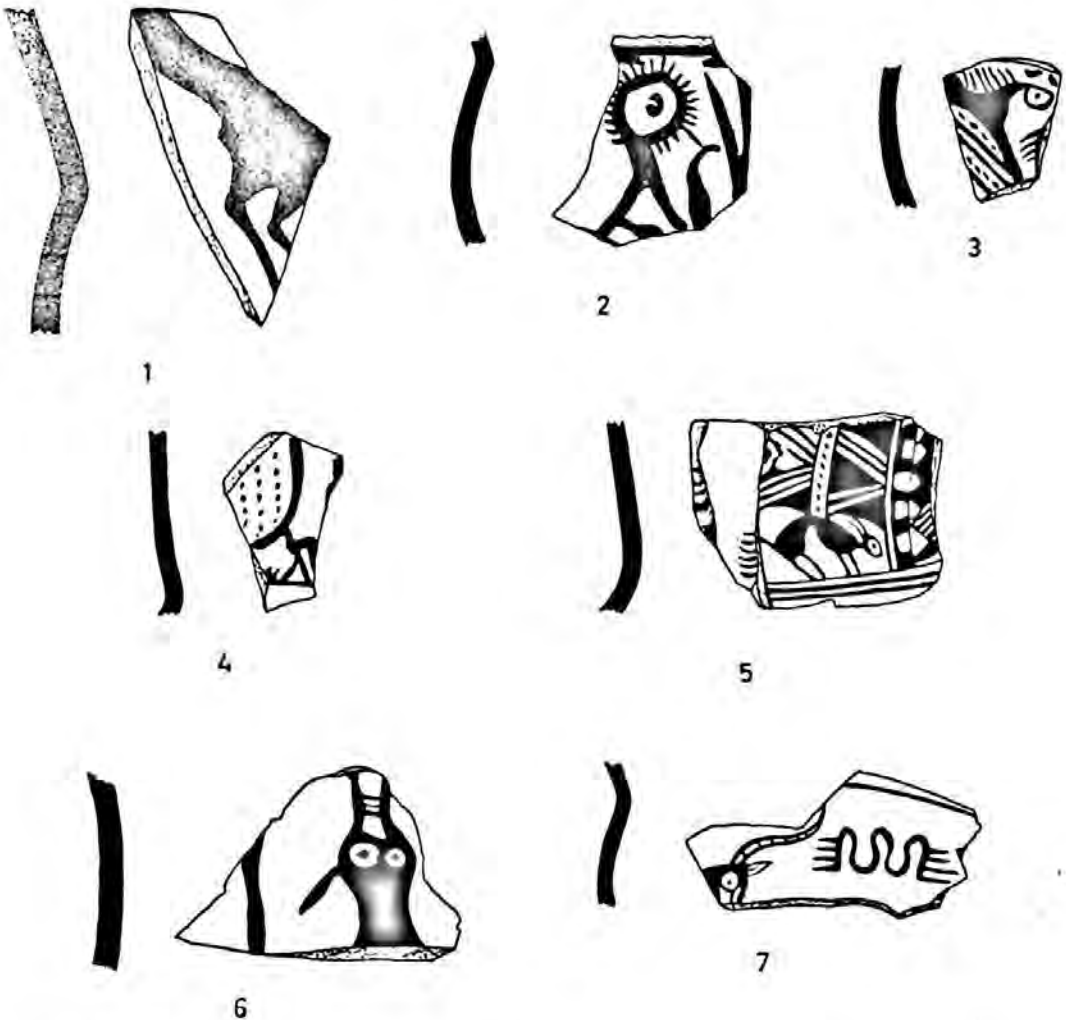


Fig. 8.— Cerámica indígena de época romana. Decoración animalística. Reducido a mitad de su tamaño natural.

¹⁴⁶ MEZQUIRIZ, M.^a A., *La terra sigillata hispánica*. T. I, Valencia, 1962, p. 347.

TEMAS DECORATIVOS.—Un elemento frecuentísimo en la sigillata hispánica de Uxama, difundido por toda su área de influencia (por ejemplo en las villas de Bayubas de Abajo) son las rosetas inscritas en un círculo, unas veces polipétalas, otras reducidas a una simple trenza. Estas rosetas debieron ser especialidad en los alfares de Uxama. Precisamente en 1959, García Guinea halló un molde para este tipo de motivo, lo cual le hace suponer¹⁴⁶ una especialización en esta clase de adornos.

Además de los consabidos triglifos y metopas, en que por lo general suele estar distribuida la decoración (triglifos que pueden ser a base de trenzas, cenefas, espigas) hay círculos concéntricos, círculos con rosetas, escenas de caza, guerreros, animales en hileras superpuestas y a veces afrontadas; patos, conejos, ciervos, cabras, caballos, jabalíes, grullas, pavos reales, delfines; personajes mitológicos: las tres Gracias, ninfas danzando; divinidades: Marte, Juno, Cupido, Proserpina, Hércules, *la Fortuna* con el timón simbólico, Apolo, Anubis, Ceres, la Victoria (casi siempre dentro de un círculo, muy repetida y junto con la Fortuna las que con más abundancia se dan); elementos vegetales: ovas, palmetas, pámpanos, hederas, racimos de uva, espigas, granadas y palmeras.

Combinan los temas florales con aves, etc., por ejemplo, el fragmento de un recipiente de forma Dragendorf 37, en cuyo borde superior hay el grafito *VIN* y debajo la decoración de triglifos y metopas divididas en dos pisos: en el superior en una metopa, máscaras superpuestas y en otra conejos, en el inferior una victoria y círculos.

Algunos fragmentos decorados con hojas de hiedra son de gran belleza y perfección.

También en Uxama hemos podido comprobar la existencia de *terra sigillata* lucente, pseudo sigillata chiara tipo C (fragmento del Museo Arqueológico de Soria); decimos pseudo s. chiara porque difiere del tipo puro en algunos aspectos como es el barniz más claro y en las formas, parecidas pero que corresponden mejor a lo hispano. Eso es evidente en el fragmento de cuenco que se conserva en el Museo Arqueológico de Soria. Ese tipo también lo hay en Numancia (fragmento de cuenco del Museo Numantino).

Asimismo en Uxama se han encontrado algunos restos de cerámica pseudo marmorata (colecciones particulares de Osma); es decir, que en conjunto es evidente que se trata de imitaciones provinciales hispánicas de productos itálicos, similares a las encontradas en la villa de Bayubas de Abajo (Soria)¹⁴⁷.

¹⁴⁶ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 134, fig. 32.

¹⁴⁷ GARCÍA MERINO, C., *Ob. cit.*, en nota 141, p. 178-182.

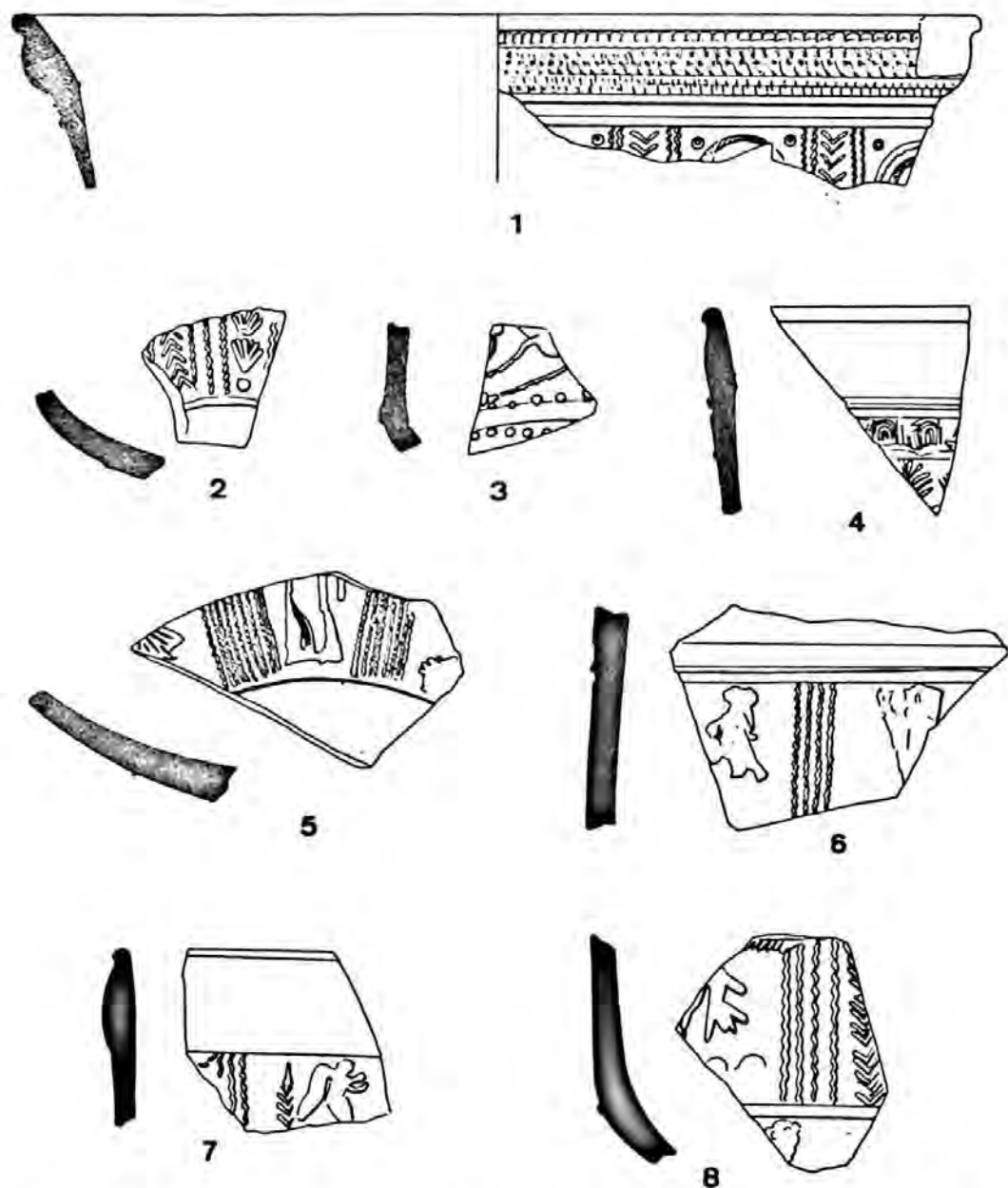


Fig. 9.—Terra sigillata: 1. Fragmento de probable forma 37. Sigillata hispánica.—2. Fragmento de terra sigillata hispánica.—3. Fragmento de terra sigillata sudgálica.—4. Fragmento de terra sigillata hispánica. Forma 29.—5. Fragmento de terra sigillata hispánica.—6. Fragmento de terra sigillata hispánica. Forma 29.—7. Fragmento de terra sigillata hispánica. Forma 37.—8. Fragmento de terra sigillata hispánica. Forma 37.

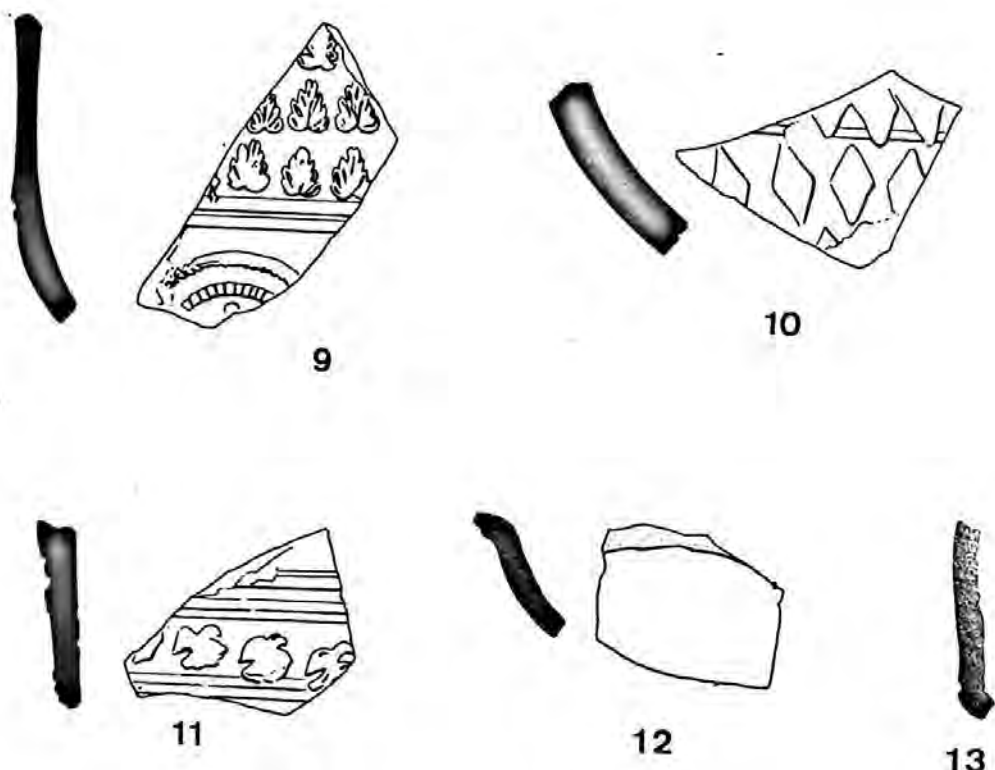


Fig. 10.—Terra sigillata: 9. Fragmento de terra sigillata hispánica, Forma 37.—10. Fragmento de terra sigillata hispánica.—11. Fragmento de terra sigillata hispánica, Forma 37.—12. Fragmento de pseudo marmorata.—13. Fragmento de falsa lucente.

Se conocen varias marcas de alfareros:

ABILIO	ABILIO	Oficina de Abilius ¹⁴⁸ . (Colec. Arranz, de Osma.)
	ALBA	Publicado por García Guinea ¹⁴⁹ .
AMAR	A MAR	Quizá de Marius o Maro ¹⁵⁰ . (Colec. Arranz.)
	ANTIOCHVS	Para García Guinea ¹⁵¹ sería el alfarero del mismo nombre de los vasos aretinos.
	IVC	Iucundus. Trabajó desde 41 a 59. Frecuente en Burdeos ¹⁵² .

¹⁴⁸ MEZQUIRIZ, M.^a A., *Ob. cit.*, en nota 145, p. 40, trata de "Apilius" que aparece en Mérida, Córdoba, Hontalba y Villaverde; quizá nuestro "Abili" sea el mismo.

¹⁴⁹ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 134. Da la cita de Oswald: *Index...*

¹⁵⁰ MEZQUIRIZ, M.^a A., *Ob. cit.*, sobre "Maro".

¹⁵¹ GARCÍA GUINEA, *Ob. cit.*, p. 134.

¹⁵² GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 134, añade la cita de Oswald: *Index...*

WΛMM	M. VALER M	M. Valeri manu. Retrógrado. (Colección Arranz.)
	C. TIT	In planta pedis. Tal vez Crestio Titio (96-117), según García Guinea ¹⁵³ .
	VIT	Vitalis. Aparece en Bayubas (Soria). De la Graufensénque. Trabajó en el período Claudio-Domiciano, 41-96. Aunque también puede ser un alfarero hispano de Itálica del siglo I ¹⁵⁴ .
	L MAMAE	L. Mamae... (Colección Arranz) (fig. 11, 3).

Otras marcas de alfarero pero no en terra sigillata:

PÆVI	P. AEVI.	Aparece en una baldosa. (Colección Arranz).
	L./SIM/PLEXF	En una acrótera. Inscripción en tres líneas. (Lucius Simplex Fecit). Colección E. Arranz (fotog. n.º 33).

Hay también algunos grafitos:

AEM.	(Aemilius?). Nexo de A y E.
VIN	(Vinitius?).
MVN	(Munitius?). Nexo de M. y V.

C) OTROS OBJETOS EN CERÁMICA.

Fragmentos de dos lucernas del siglo I (fotog. n.º 32) decoradas una con un guerrero vestido al modo indígena: altas grebas, escudo rectangular convexo y falcata, en disposición de ataque, avanzando la pierna derecha.

El segundo fragmento tiene una cabeza y un brazo masculinos; muy toscos, con peinado de rizos al modo indígena, alza el brazo derecho cuya mano está en un enorme primer plano, señalando con el dedo índice. El primero podría corresponder al tipo 6 de Palol ¹⁵⁵ y al Loeschke I, 115-121 ¹⁵⁶ hasta los Flavios año 60.

¹⁵³ *Ibidem.*

¹⁵⁴ *Ibidem.*

¹⁵⁵ PALOL, P. de, *La colección de lucernas romanas de cerámica procedentes de Ampurias en el Museo de Arqueología de Gerona*. Memorias de los Museos Provinciales, 1948-49, p. 233-265.

¹⁵⁶ LOESCHKE, S., *Lampen aus Vindonisa*. Zurich, 1919.

Hay otro fragmento con una palmeta que correspondería al tipo II B de Palol, finales del siglo II.

Antefixas:

Cabecita de gorgona de 10 cm. de longitud y barro muy rojo ¹⁵⁷.

Dos cabezas femeninas y un busto tocados al modo oriental, con mantos de franjas, pendientes muy exóticos y collares de cuentas que dibuja y publica Saavedra ¹⁵⁸.

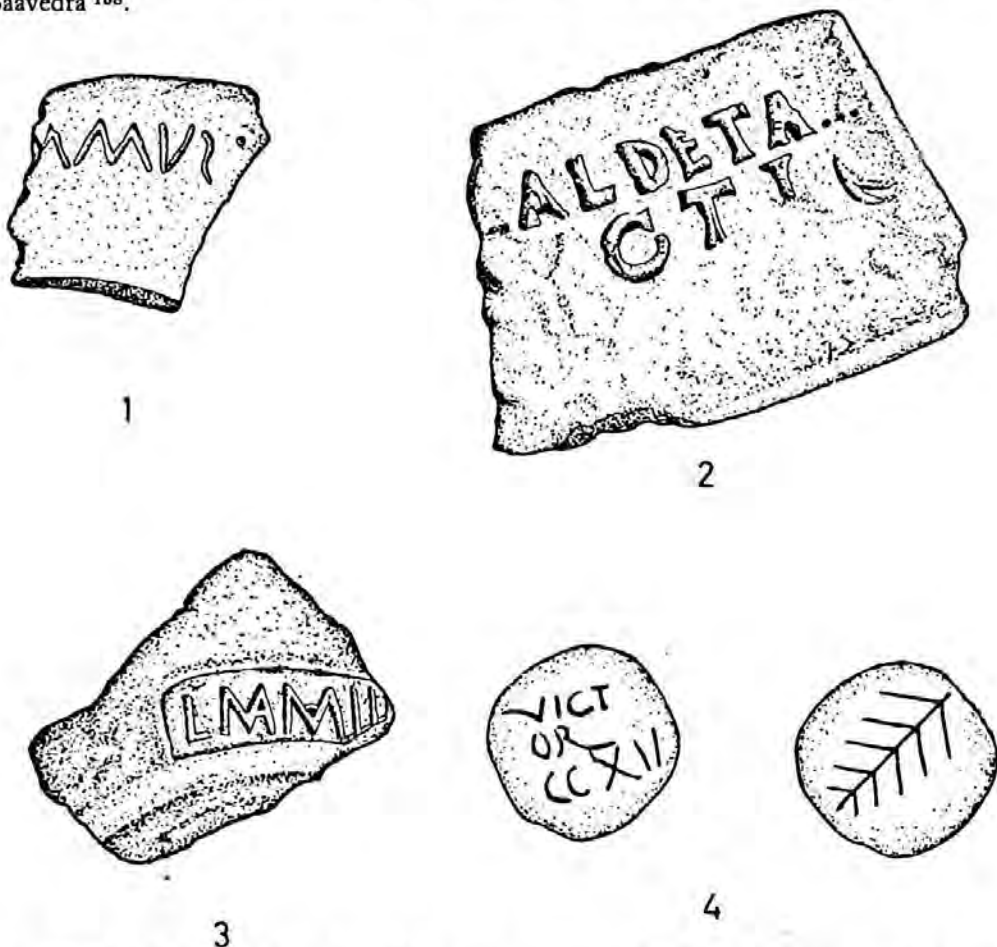


Fig. 11.—1 y 2. Grafito y marca de alfarero respectivamente en cerámica vulgar.—3. Marca de alfarero sobre sigillata hispánica.—4. Ficha de juego de marfil. Todo reducido a mitad de su tamaño natural.

Una cabeza femenina muy sencilla, con grandes ojos y cejas muy curvas, recuerda los ojos típicos en el arte del siglo IV. El cabello está repartido en dos bandas a los

¹⁵⁷ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 135, fig. 43.

¹⁵⁸ SAAVEDRA, E., *Ob. cit.*, p. 10, lám. 5.^a

lados de la cabeza. (De 20 cm. de altura. Colec. Arranz, de Osma) (fotog. n.º 34.)

De 12 m. de altura, decorada en la parte superior con frontón triangular de base curva. Contiene en tres líneas la marca de alfarero «L. SIMPLEX F. (fotografía n.º 33).

Una cabeza cubierta con un complicado tocado. (De 27 cm. altura, Colección Alcubilla, de Soria) (fotog. n.º 35).

Una cabeza femenina con reminiscencia del arte provincial indígena (fotog. número 33).

Fusaiolas.—Son muy numerosas. Cilíndricas y cónicas con una marca en aspa o números romanos. Su abundancia demuestra el auge del tejido dentro de las industrias tradicionales indígenas que se desarrollaron en época romana.

VII. EL VIDRIO

Se han encontrado numerosos fragmentos de época imperial, de variados perfiles y gran perfección. Los hay en varios colores: toda la gama de los verdes, azules, blancos. Son transparentes, opacos y traslúcidos. Algunos van decorados con estrías. En general siguen las formas de la cerámica. Suele ser de pequeño tamaño y quizá para los usos más nobles y refinados, ungüentarios, lacrimatorios. Abundan los que parecen corresponder a fines del siglo II y principios del III¹⁵⁹. Por otra parte hay un grupo de cinco ejemplares conservados íntegros, hallados cerca del Burgo y procedentes de Uxama (nosotros creemos que de alguna sepultura por su excelente estado de conservación y por constituir un ajuar completo). Ha sido estudiado por Pedro M.^a de Artiñano¹⁶⁰. Se trata de cinco ejemplares de vidrio azul, de sabor griego, pero menos exquisitos que los de este tipo, como son por ejemplo los de Almería. Están decorados por bucles de hilos en los que predominan los colores blanco y amarillo «en coloraciones alternadas y arrastradas, según la técnica ya conocida». Son de dimensiones poco corrientes en este género de vidrios, mayores que lo normal, que suele ser de 5 a 10 cm.; este mayor tamaño indica para Artiñano una técnica aún balbuciente. La técnica consiste en arrastrar el color corriendo el punzón, método usado también en Ampurias, a temperaturas demasiado elevadas, por lo que a veces los bucles no se llegan a modular y se quedan en forma de nudo a medio camino. Eso demuestra que aún no se domina por completo la fabricación

¹⁵⁹ ISINGS, C., *Roman glass*. London, 1962.

¹⁶⁰ ARTIÑANO, P. M.^a, *Orígenes de la fabricación del vidrio en España*. BSEE, n.º de 1930, p. 19-32, lám. VI.

del vidrio, aunque saben bien dar el color (azul, con cobalto, y amarillo, con antimonio) mejor que en Almería.

Son: tres jarrillas trilobuladas de diferentes tamaños, un ánfora rematada en un botón y un calderillo de ancha boca con dos asas. Su decoración sigue los tipos orientales sirios ¹⁶¹. Estas cinco piezas, aunque Artiñano piense lo contrario, no son muy diferentes de los vidrios romanos «decadentes» de la orilla del Rhin. No sabemos a qué taller pertenecían, pero parecen ser de fabricación nacional. Por la técnica poco suelta que indica un aprendizaje tardío, posiblemente fueron fabricados en España. Aunque Artiñano los hace pertenecer a la segunda fase de la implantación del vidrio en España, es decir, el período comprendido entre los siglos III y I a. J. C. (como los de Ampurias y Baleares nosotros pensamos que ésta es una cronología demasiado prematura y que en todo caso se podrían fechar como la cerámica campaniense de tipo C que se ha hallado en Uxama ¹⁶², muy a finales del siglo I a. J. C. o ya principios del I de la Era, puesto que los datos que poseemos no atestiguan poblamiento romano antes de esas fechas; es más: el parecido enorme de estos ejemplares con los de Colonia del siglo I ¹⁶³, nos afirman más aún en darles esta fecha y quizá fuesen fabricados en talleres renanos.

Hay que señalar también que en Uxama se han encontrado algunos fragmentos de «mille fiori».

VIII. LA ESCULTURA

A pesar de haberse perdido, destruido y dispersado las numerosas esculturas encontradas en Uxama, se conservan algunas noticias que nos pueden servir para hacer una breve relación de ellas.

A) FIGURATIVAS.

a) En 1913 Morenas de Tejada excavando un edificio que creyó era un templo, sacó de entre los escombros una cabeza femenina en mármol blanco, de muy buen arte, y que por el peinado se podría fechar a mediados del siglo II. Fue a parar a la colección del anticuario de Madrid, Sr. García Palencia. En el mismo lugar descubrió trozos de una estatua masculina en bronce de gran tamaño, a saber: fragmen-

¹⁶¹ NEUBURG, F., *Ancient glass*. London, 1962.

¹⁶² GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 134.

¹⁶³ FREUESDORF, F., *Römische Buntglas in Köln*. Köln, 1958.

tos del manto, los pies calzados y el brazo derecho desnudo. Podría tratarse de un emperador¹⁶⁴.

b) En el inventario de materiales del antiguo Museo Celtibérico de Soria figura con el n.º 2.407 una figura de bronce de 0,048 m. de altura, 0,022 m. de anchura y 30 grs. de peso. Se trata de parte de la pierna de una escultura masculina de bronce, cortada por la rodilla, con el pie calzado. Se aprecia en ella un excelente conocimiento de la anatomía humana por el autor. Consta que ingresó en dicho Museo en 1953.

En el mismo lugar y con el n.º 2.408 figura la ficha de un «pie calzado», en bronce, de 0,25 b. de longitud y 0,019 m. de anchura, 5 grs. de peso.

d) En el Museo Numantino de Soria se exponía hasta hace poco como originario de Numancia, un brazo de bronce de una escultura masculina de tamaño algo mayor que el natural. Es aquel que encontró Morenas de Tejada en Uxama, y se puede comprobar por la fotografía que de él hizo y que hoy se conserva en la Colección Papeles Huerta de Santillán, de Osma.

e) He tenido noticias por los labradores de que se ha encontrado el año 1965 «un cónsul» en bronce, que fue adquirido por un anticuario de Soria.

f) En varias colecciones de Osma hay algunos fragmentos de esculturas. Hemos visto un torso masculino desnudo, de pequeño tamaño, de unos 12 cm. de altura, muy fino.

B) CAPITULES.

Loperráez anota que vio muchos de ellos foliáceos y bien labrados, seguramente corintios, que fueron llevados a Osma para construir casas y otros edificios.

Hemos encontrado algunos en los muros del castillo, uno de ellos cilíndrico, de hojas dobles esquematizadas y planas; hay también allí numerosos tambores de columnas de diferentes cánones. En el torreón que está al pie de la ladera, bajo el castillo, se ve un trozo de cornisa decorado con rosetones. En el pueblo hay numerosos trozos de columnas, molduras y basamentos.

En la colección de objetos uxamenses de los herederos de Morenas de Tejada en Osma hay varios restos de capiteles corintios (fotog. n.º 38).

¹⁶⁴ MORENAS DE TEJADA, R., *Ob. cit.*, en nota 7.

IX. ARTES MENORES

A) METALES.

Se han encontrado sobre el campo de ruinas infinidad de objetos de hierro: llaves, frenos para los caballos, estribos, puñales, puntas de lanza, herraduras, navajas de afeitar, hoces, perforadores, espadas, bolas, anillos, fíbulas zoomorfas con figura de ave o de caballo, manteniendo la tradición, otras de puente, de pie horizontal, rematado en un botón como los tipos posthallstáticos; en general, cronológicamente van desde las más primitivas del siglo I a. J. C. hasta el siglo IV.

En bronce: Hebillas de cinturón en forma de rectángulos perforados por orificios alternados; botones decorados con trenzas concéntricas; llamadores moldeados en forma de garra de león; pinzas, brazaletes lisos o serpentiformes, anillos; fíbulas anulares y zoomorfas muy estilizadas; apoyos de muebles en forma de extremidades de animales; una pieza de coraza decorada con circulitos; jarros, calderos.

En cobre: Un cilindro hueco a modo de bastón fragmentado y decorado con romboides entre líneas horizontales; varios recipientes: páteras, un símpulo, etc.

B) MARFIL.

Punzones, agujas, estilo, agujones para el tocado femenino labrados con dibujos geométricos y rematados en una figura humana: una cabeza femenina, etc. Fichas de juego circulares con un orificio en el centro y una línea hundida que la cruza en diagonal en los dos sentidos; dados, cuentas de collar ovaladas, etc.

En la colección Arranz, de Osma, hay una ficha circular de marfil de 3,3 cm. de diámetro (fig. 11, 4). En una de las caras tiene una especie de palma esquemática y en la otra en tres líneas con letras grabadas, de 5 y 6 mm. de altura, esta inscripción: VICT/OR/CCXII.

C) PASTA VÍTREA.

Cuentas de collar en varios colores (azules, verdes, naranja, amatista, blancas, opalinas) de forma cilíndrica, de doble tronco de cono; abalorios de diversas longitudes, algunos verdes con hileras blancas; botones casi siempre de color azul y de diferentes tamaños y en cantidades muy abundantes.

D) ORFEBRERÍA.

Se ha encontrado en Uxama multitud de pequeñas joyas: anillos de plata y oro, hierro y bronce, especialmente de estos dos últimos metales. La mayoría se adornaba con una piedra grabada. Estas piezas sueltas son frecuentísimas, y en el pueblo de Osma hay algunas colecciones magníficas.

Hay que anotar también el hallazgo en 1911 por Morenas de Tejada de un collar de gargantillas de oro y malaquita.

En el Museo Celtibérico de Soria, hoy Arqueológico, existen varias piezas procedentes de Uxama, catalogadas en el inventario de materiales con los números cuya relación haremos:

N.º 2.411.—Anillo de cobre de 0,019 m. diám; 3 grs. Tiene grabadas las figuras de dos conejos.

N.º 2.409.—Disco de bronce; diám.: 0,032 m.; 14 grs. Buena conservación. Está horadado en el centro y decorado con una línea en zig-zag que corre entre dos círculos concéntricos.

N.º 2.412.—Pequeño anillo de bronce; diám.: 0,015 m.; 6 grs. Más grueso en el centro.

N.º 2.414.—Fíbula anular; diám.: 0,045 m.; 35 grs. Está incompleta, tiene los extremos vueltos hacia afuera. Le falta la aguja.

Todos ellos fueron adquiridos en lote en 1953.

Por último hay que citar un pendiente de oro publicado por Blanco Freijeiro¹⁶⁵. Se encuentra en la colección Calzadilla. Tienen forma de aro terminado en punta por un extremo y enrollado sobre sí mismo, formando lazo, en el otro y con una barra recta transversal sostenida por una higa y un gancho. Blanco piensa que quizá corresponda al siglo II.

E) GLÍPTICA.

Uxama ha proporcionado entalles de los del mismo tipo que Clunia, realizados sobre ágatas, ónices, cornalinas, amatistas, vidrios o simples piedras de río y pedruzuelas duras de diversos colores.

Ya Loperráez publica el dibujo¹⁶⁶ de algunos que él vio (fig. 12).

¹⁶⁵ BLANCO FREIJEIRO, M., *Joyas antiguas de la colección Calzadilla*. AEAq, XXX, 1957, n.º 96, p. 193-204.

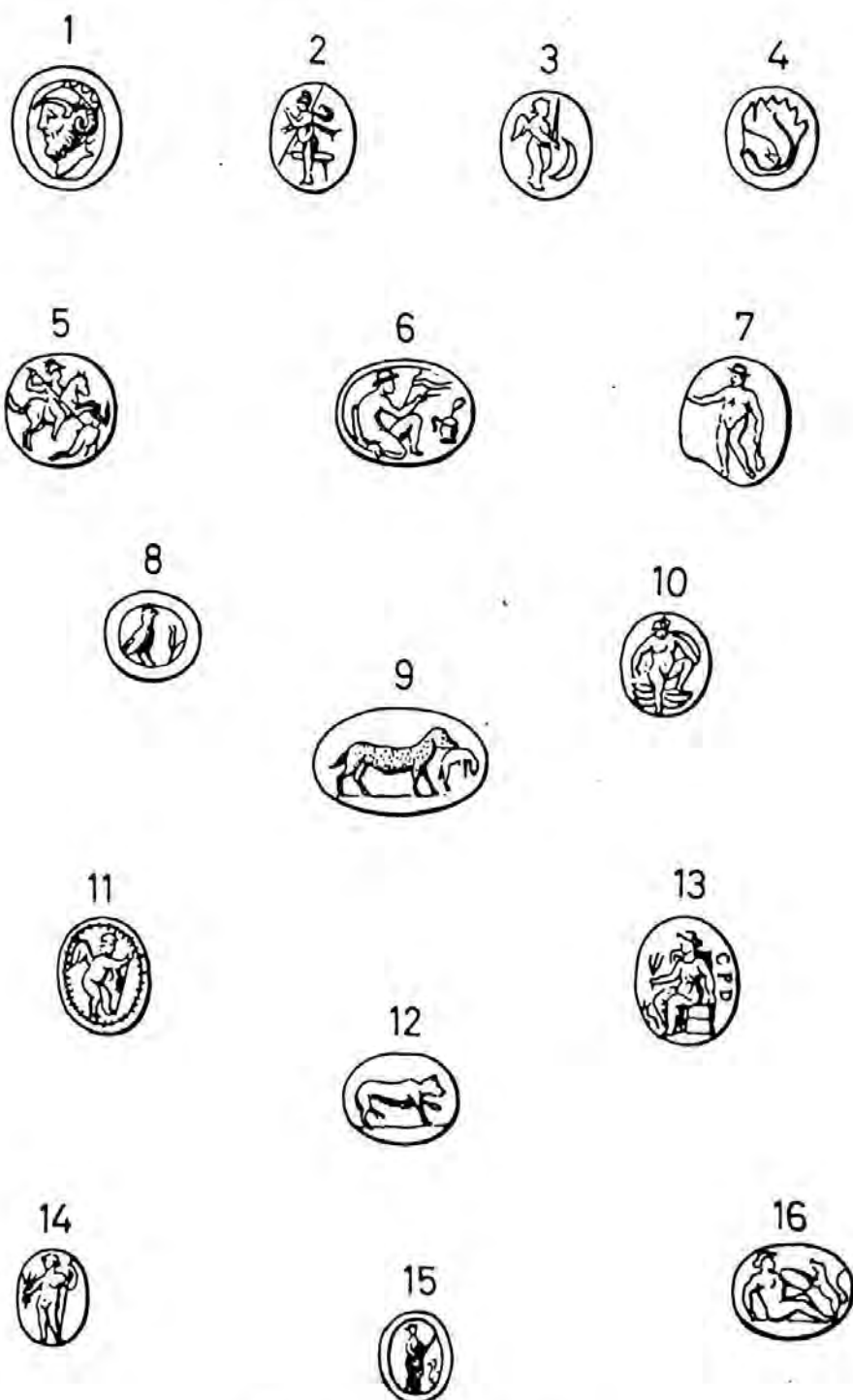


Fig. 12.—Entalles reproducidos por Loperráez.

ICONOGRAFÍA.—Son escenas mitológicas en su mayoría: el juicio de Paris, el rapto de Ganimedes, Belerofonte y Quimera, etc. Personajes solitarios: Cupido, Venus, Ceres, Iris, Mercurio, Hércules, siendo el más frecuente Cupido. Otras veces son divinidades orientales que sirven para indicar una cronología aproximada «post quem», así Zeus Amón, Mitra. Otros llevan reproducciones de motivos arquitectónicos o escultóricos: venus, apolos. Hay retratos, escenas de vida diaria: caza, tocador, comidas, sacrificios, guerreros. Algunos llevan animales: la loba, una perra con su cachorro en la boca, un ave frente a una mandrágora (símbolo de la vida ultraterrena), un gallo, etc. Los tamaños varían desde 0,50 cm. a 4 cm. de longitud. Las formas son ovaladas y circulares, y por los tipos decorativos¹⁶⁷ se puede decir que los más abundantes son los del siglo II y III.

Hemos visto algunos en Osma de los que damos la relación:

N.º 1.—Es el mayor. Está roto en la parte derecha, es de vidrio de color violeta, mide 4 cm. de longitud por 3 de anchura y es ligeramente ovalado. Lleva grabada una cabeza femenina de perfil hacia la izquierda. El peinado es en dos bandas que cubriendo las orejas se reúne en la nuca para caer en rizos sobre los hombros; parece llevar una diadema de espigas. El conjunto así como los pendientes recuerdan los peinados helenísticos y un tipo derivado de las Aretusas de las monedas sicilianas. Podría ser también un retrato pero muy idealizado y es de buen arte, características todas que hacen relacionarlo con los tipos griegos, es decir, de influencia helénica por lo que nos atrevemos a darle una cronología aproximada, mitad del siglo II (fotog. 40).

N.º 2.—Circular, en ópalo traslúcido. Tiene 1,5 cm. de diámetro y 3 mm. de espesor. Lleva grabada una escena de caza. Un personaje masculino corriendo a la izquierda, con túnica corta, manto pequeño arrollado al brazo y tocado con un petaso; lleva la jabalina en la mano izquierda y con la derecha sujeta por los cuernos a una especie de gacela. Produce bien la impresión de movimientos, gracias en parte al manto, que recogido por el brazo izquierdo ondea al viento (fotog. n.º 38).

N.º 3.—Ovalado, de 0,50 cm. de longitud y 4 mm. de espesor, en piedra de color rojo-naranjada. Tiene un cupido disparando el arco hacia la izquierda, lleva

¹⁶⁶ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 299.

¹⁶⁷ RICHTER, G., *Catalogue of the engraved gems greek, etruscan and roman*. Roma, 1956.

peinado de bucles y está representado como es normal en figura de niño rollizo, colocado sobre un exergo.

N.º 4.—Circular, de 1 cm. de diámetro, de color amarillo; tiene representada la cabeza a la izquierda de un guerrero con casco de cimera, facciones muy rudas y trazado esquemático; recuerda la tosca escultura indígena de las estelas funerarias, con sus grandes ojos circulares.

N.º 5.—De forma oval, 1,50 cm. de longitud por 80 mm. de grosor de color naranja sobre un reborde blanco; su perfil es semicircular y lleva grabada una figura femenina de frente, vestida con larga túnica, con los brazos abiertos en actitud oferente; en la mano derecha tiene un manojo de espigas y en la izquierda un ramo.

N.º 6.—Oval, de piedra traslúcida de color topacio, de 1,50 cm. de longitud y 40 mm. de grosor. Roto en su tercio superior. Tiene una figura femenina de frente, andando hacia la derecha, cubierta sólo con un ligero manto transparente; lleva los brazos doblados como si sujetase algo sobre la cabeza, que falta. Es de gran delicadeza de líneas y perfección en la forma, avanza la pierna derecha en un movimiento suave y armónico. Constituyen una imagen de gran belleza, seguramente del mejor momento artístico del taller que procedían estos entalles. Podría ser de mediados del siglo II.

N.º 7.—Oval, traslúcido, de color granate y de 1 cm. de longitud por 30 mm. de grosor. Tiene una figura masculina desnuda ante un ara. Falta la parte superior.

Todos estos entalles a los que el pueblo llama «piedras preciosas» son un ejemplo de la moda romana que se desarrolla a partir del siglo I, llegando en su expansión a las provincias, donde hubo talleres.

N.º 8.—Oval opaco, naranja, de 1,5 cm. de longitud, representa un rostro infantil rollizo (colección E. Arranz) (fotog. n.º 39).

N.º 9.—Circular, negroazulado, 3 cm. de diámetro, representa una figura masculina de frente, sobre exergo, con túnica corta y manto sujeto sobre el hombro derecho, con piernas en posición de marcha a la derecha y brazos abiertos extendidos, el derecho en alto y el izquierdo teniendo una antorcha (colección E. Arranz, de Osma) (fotog. n.º 39).

X. LA NUMISMATICA DE UXAMA

Es tan abundante el número de monedas hispanorromanas y romanas (desde las republicanas hasta las imperiales del siglo v) que han aparecido en el solar de la ciudad que su análisis excede los límites de la presente publicación. Tenemos en elaboración un estudio sobre las piezas reunidas en varias colecciones particulares de Osma, que se publicará en breve.

XI. EL AREA DE INFLUENCIA DE LA CIUDAD DE UXAMA

En sentido amplio esta área se puede considerar como la vasta región en que Uxama tenía un prestigio y adonde alcanzaba su influjo cultural, el ámbito donde la cercanía a la ciudad se traducía en unas condiciones especiales de vida, no sólo por el carácter de zona densamente poblada que esta tenía, sino por recibir de ella el influjo de sus funciones comerciales, administrativas culturales y políticas. Este área tiene cerca de 20 kms. de radio grosso modo, y se compone de dos «aureolas» periféricas (fig. n.º 2):

A) *La primera de ellas*, la más próxima a la ciudad, debía ser un área suburbana: pequeños núcleos de población y algunas villas rústicas como sistema de explotación agraria probablemente no a través de latifundios, instaladas preferentemente en las márgenes del Ucero, en fértiles terrenos bien aprovechados para huerta por su fácil riego, explotaciones que posiblemente abastecerían a la ciudad de hortalizas y frutas; los vicos y agrupaciones humanas mayores estarían a la sombra de su «capital», a la orilla del Duero.

B) *En la segunda aureola*, la externa, aparece otro elemento: la villa de recreo, lujosas construcciones en lugares apropiadas para este objeto, con baños y todo tipo de comodidades propias de la urbe, plano complejo y amplia extensión. Se encuentran en la parte más exterior. Hay aquí también construcciones campesinas que albergaban a cultivadores de la tierra.

Una diferencia clara entre ambas «aureolas» además de la diferente proximidad al centro, que condiciona la recepción de un influjo mayor o menor, es el hecho de que en la primera la Arqueología confirma cronologías tempranas: siglo I y II, mientras que en la segunda es en los siglos III y IV, especialmente cuando tuvo lugar una intensidad de ocupación y vida pujante, es decir, que en ella están comprendidas las fechas entre el siglo II y el siglo V, siendo más abundantes los materiales (cerámica, monedas, etc.), de la tercera y cuarta centurias. Esto es un claro exponente del proceso de ruralización experimentado sobre todo a partir del siglo III, paralelo

a la decadencia de la industria y el municipio, hechos que tienen su raíz en complejas circunstancias pero también en la actitud psicológica provocada por las cargas fiscales, etc. La ciudad se hace incómoda mientras que el campo representa la posibilidad de una vida menos insegura, más tranquila y libre y al mismo tiempo ofrece unas garantías económicas de estabilidad.

A) PRIMERA AUREOLA.

1. ALCUBILLA DEL MARQUÉS ¹⁶⁸.—Aquí se encontraron dos lápidas, n.ºs 2.817 y 2.821 del C. I. L. Su presencia se debe a estar el pueblo construido en su mayor parte con materiales procedentes de Uxama.

2. VALDENEBRO ¹⁶⁹.—Se hallaron varios objetos de época romana sueltos: un pico de bronce, una baldosa, una fibula y un quicio de puerta.

3. VALDENARROS ¹⁷⁰.—A la derecha del río Sequillo, frente a la milla LIX de la vía romana de Asturica a Caesaraugusta, hay una zona cubierta de sillares, tejas, etcétera, y a mediados del siglo pasado se encontró un fragmento de mosaico geométrico a base de círculos, todo lo cual parece indicar que se trata de una construcción campesina de época imperial: una villa rústica.

4. VALDELUBIEL ¹⁷¹.—En el lugar denominado «Las paredejas», a medio kilómetro de la margen derecha del Ucero y a 700 m. de la carretera del Burgo de Osma a San Leonardo, frente al kilómetro 7 se hallan los restos constructivos de un muro de 4,50 m. de longitud por 2,30 m. de ancho, cerca de él se encontró el fragmento de una lápida de piedra caliza decorada en su parte superior con una cenefa de arcos entrecruzados, el texto es:

VAL.PAT.RON

A. N N

E MPRO

y está rota por varios sitios, haciendo imposible su correcta lectura. La zona de ruinas ocupa 40 ó 50 metros. También había teselas, baldosas, tejas, etc. Parece ser un núcleo campesino de época imperial.

¹⁶⁸ TARACENA, B., *Carta arqueológica...*, p. 29.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 169.

¹⁷⁰ *Ibidem*.

¹⁷¹ *Ibidem*.

5. SOTOS DEL BURGO ¹⁷².—En un paraje que recibe el nombre de la «Cruz del Santo», al otro lado del cerro, junto a la mencionada carretera del Burgo de Osma a San Lorenzo, frente al Km. 8 afloran restos de muros, objetos de bronce, ladrillos, tejas indígenas, huesos de rumiantes y bóvidos entre la ceniza, un quicio, etc. El estrato arqueológico tenía, según T. Ortego, 80 cm. de profundidad, lo más interesante de lo encontrado allí son dos bronce, el primero es una rueda de tres radios decorados con tres circunferencias incisas. Tiene 54 cm. de diámetro y de 4-6 de grueso, para Ortego podría ser el símbolo de una triada de divinidades. El segundo es una estatua exenta femenina yacente, recostada sobre el brazo izquierdo en cuya mano apoya la cabeza. Lleva diadema y túnica; el brazo derecho desnudo, extendido, muestra un timón de embarcación. La diadema está decorada con flores de cuatro pétalos, sobre las que se yergue un apéndice. El peinado es en bandas, se recoge en un moño y sobre los hombros caen dos tirabuzones. Este tocado semeja el de la Tiché griega. Indudablemente se trata de una representación de la Fortuna, deidad a la que como hemos visto a través de la decoración cerámica y las inscripciones, se tuvo mucha devoción por toda esta área geográfica. Lo curioso es que aquí se representa recostada y no de pie. También en la terra sigillata lleva como atributo un timón, es decir, un remo de los que se usaban como timón en la antigüedad.

6. BARCEBALEJO ¹⁷³.—A la entrada del pueblo se halló una lápida funeraria romana que fue trasladada al museo celtibérico de Soria (fotog. n.º 39) de excelente calidad y conservación. Contiene el gentilicio Meduthicorum.

7. VILDÉ ¹⁷⁴.—Aquí hay un sepulcro romano turriforme de 6 × 7, a 100 m., al oeste del pueblo, junto al río. Se compone de dos cámaras abovedadas, de hormigón, superpuestas, y pavimento de tejas machacadas. Está decorado con dibujos geométricos en verde, rojo y negro. Cerca de él se halló un denario de Tiberio. A 100 m. más al norte del sepulcro, junto al río hay restos de muros revestidos de estuco rojo, de un edificio rectangular terminado en ábside en los dos lados menores, en los alrededores terra sigillata.

Junto al puente de la carretera de Navapalos, cerca de un cementerio de cremación, un tubo de hipocaustum. En una construcción del pueblo se halló una lápida cristiana hoy en el Museo celtibérico de Soria.

8. SAN ESTEBAN DE GORMAZ ¹⁷⁵.—Por todo el pueblo son frecuentes los

¹⁷² ORTEGO, T., *Por tierras de Uxama*. AEAq, 194, p. 413-419, 5 fotogs.

¹⁷³ TARACENA, B., *Carta...*, p. 42, con bibliografía sobre la inscripción. (BRAH, T. LXXXV, 1924, p. 23 por M. Gómez-Moreno y Taracena, y Revue Archeologique, XXII, Oct., 1925, p. 343).

¹⁷⁴ TARACENA, B., *Carta arqueológica...*, p. 173-174.

¹⁷⁵ TARACENA, B., *Carta...*, p. 146-147.—ARTIGAS, P., *San Esteban de Gormaz*. BSEE, 1932; p. 39-49. Reproduce las inscripciones conocidas y publica

hallazgos de lápidas (ver C. I. L. n.ºs 2.814, 2.815, 2.816, 2.823, 2.824, 2.825, 2.826, 2.822, 2.827). Artigas publica algunas inéditas. También se encuentran fragmentos fustes, tejas, ladrillos, terra sigillata y cerámica de tipo de la Clunia de los siglos I y II.

Los materiales del puente medieval parecen ser de un antiguo puente romano. En el molino de los Ojos, junto al Duero, aparecieron dos miliarios y tres trozos de fuste y restos de muros (fotogs. n.ºs 36 y 37). Los milarios testimonian sucesivas reparaciones de la vía Asturica-Cesaraugusta en su paso por aquel lugar y datan de la época de Galieno y Constancio Cloro respectivamente.

B) SEGUNDA AUREOLA.

1. QUINTANAS RUBIAS DE ARRIBA ¹⁷⁶.—En el Barranco una presa, un arca de hormigón y un tubo colector para riegos con una vena de agua que mal recogida en el momento del hallazgo, aforaba 52 litros por minuto.

2. VILLANUEVA DE GORMAZ ¹⁷⁷.—En el pueblo afloran tejas y monedas romanas.

3. FUENCALIENTE ¹⁷⁸.—En Santuy, a 50 m. al oeste del pueblo y en un área de 500 m. de lado hay tejas y monedas imperiales. En una casa del pueblo se ve una estela romana anepígrafe, con una estrella de seis radios.

4. SANTERVÁS DEL BURGO ¹⁷⁹.—Aquí se descubrió una villa publicada por Teógenes Ortego, a 200 m. al sur del pueblo, en un área de 150 m. de lado, en el sector llamado «los Villares». En este lugar aparecieron espléndidos mosaicos con dibujos geométricos, uno de ellos con estrellas en blanco, rojo y negro, y otro con una representación de Ceres en el centro. Es una magnífica *villa rústica* en la que se percibe claramente la división en dos partes, propia de este tipo de construcciones: una la de residencia del señor, con lujosas habitaciones en torno al atrio, un suntuoso oecus, etc., por otra, la villa rústica: viviendas de los operarios, dependencias para guardar el grano, establos, etc.

algunas inéditas.—FITA, F., en BRAH, XXI, p. 131; XIII, p. 267-272; XXVIII, p. 259, trata sobre inscripciones aparecidas en San Esteban.—LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, T. II, p. 302 y 307.

¹⁷⁶ TARACENA, B., *Carta...*, p. 138-139.

¹⁷⁷ *Ibidem*, p. 176.

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 64.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 149.—ORTEGO, T., *La villa romana de Santervás del Burgo*. Rev. "Celtiberia", n.º 22, Soria, 1961, p. 183.

5. UCERO ¹⁸⁰.—Junto al río y al construir la carretera al Burgo a San Leonardo, aparecieron en 1887 los restos de paredes y construcciones de 500 m. cuadrados de superficie con varios mosaicos, objetos que hoy son imperceptibles. Uno de los mosaicos lo publicó Rabal en 1889 junto con el dibujo. Intentó salvarlo pero no pudo y al poco tiempo fue destrozado y desapareció. Estaba frente al criadero de truchas de Jaray. Era rectangular, de 8 × 12 m. Multicolor. Estaba dividido en tres rectángulos en sentido horizontal; en el primero, orlado por triple trenza que formaba dentro del rectángulo un triángulo en el que se representaba a la Quimera persiguiendo a Belerofonte que cabalga a la izquierda sobre Pegaso, vuelve hacia atrás la cabeza y lanzando la jabalina al monstruo. Lleva una leyenda en cuatro líneas: BELERO FONS / IN EQUO PEGASO / OCCIDIT / CIMERA.

En el sector central dice Rabal que faltaban trozos pero lo reproduce dividido simétricamente en dos franjas con una cráter a cada una a cuyos lados hay aves, separadas por una hiedra con ramificaciones floridas. En el rectángulo inferior, repartido como el primero, hay afrontadas, dos truchas, debajo dos delfines que se comen dos truchas y debajo otras dos de estas últimas.

El destino de esta villa lujosa y grande parece haber sido el recreo, la pesca y el solaz en un paraje ideal, quizá propiedad de algún alto funcionario o personaje del orden ecuestre, de Uxama.

6. VALDEALVILLO ¹⁸¹.—Entre este pueblo y Torreblacos hay una hectárea de superficie cubierta de tejas, trozos de cerámica blanca tipo Clunia o pintada al modo indígena, o terra sigillata sin adornos y de color muy claro. Taracena cree que debió construirse a principios del Imperio esta villa rústica.

7. RÍOSECO ¹⁸².—Este término se halla cruzado por la vía romana de Asturica o Cesaraugusta. En el lugar llamado «Quintanas» o el «Quintanar» se encontraron en 1841 fragmentos de mosaicos y de columnas de mármol, baldosas, antefixas, trozos de esculturas de bronce, de capiteles y de terra sigillata. Actualmente ha sido excavada en sucesivas campañas por D. Teógenes Ortego, dichas campañas han proporcionado parte de la planta de una extensa e interesante *villa de gran lujo*, con mosaicos muy bellos. Sobre estos trabajos presentó el Sr. Ortego una comunicación en el Congreso Nacional de Arqueología de 1965, celebrado en Valladolid.

¹⁸⁰ TARACENA, B., *Carta...*, p. 163-165.—RABAL, N., *España. Sus monumentos y sus artes, su naturaleza. Soria*. Barcelona, 1889, p. 117-120.

¹⁸¹ TARACENA, B., *Carta...*, p. 166.

¹⁸² *Ibidem*, p. 144.—ORTEGO, T., *La villa romana de los Quintanares, en Río seco de Soria*. Comunicación presentada en el IX Congreso Nacional de Arqueología, Valladolid, 1965, 7 páginas, 1 plano y XIII láminas.

8. BAYUBAS DE ABAJO ¹⁸³.—En este lugar practicamos prospecciones entre 1967 y 1969.

A) La villa de «El Quintanar», en la que han aparecido dos niveles claros: Nivel I. De fines del siglo I a principios del siglo III.

Nivel II. Segunda mitad del siglo III al siglo V.

Ambos están separados por un nivel de incendio.

El nivel II es muy potente y contiene gran variedad de cerámica romana, incluso imitaciones hispanas de modalidades itálicas o galo-renanas, así como cerámica indígena pintada, vidrio, marfil, etc. Muestra la pujanza de la vida rural en el siglo IV.

B) La villa del Piojal, cuya ocupación parece extenderse del siglo III al IV.

9. AGUILERA ¹⁸⁴.—También aquí realizamos prospecciones que dieron fruto el descubrimiento de una villa en el lugar denominado «la Llana». La cerámica recogida en esa zona, abarca del siglo I al V, siendo coetáneas también la terra sigillata y la cerámica indígena pintada.

El n.º 8 y el n.º 9 muestran en una extensión de 7 Km. de longitud, la existencia de tres villae con similares características, la mejor conocida la de El Quintanar. Esto prueba la gran densidad de ocupación y explotación del suelo en época romana imperial y la vitalidad de Hispania en el siglo IV.

* * *

Hasta aquí hemos visto, pues, todos los testimonios materiales y literarios con que contamos para trazar la imagen de Uxama Argaela, ciudad hispanorromana ¹⁸⁵, en territorio arévaco y que son un expresivo índice como ocurre en el caso de la Epigrafía y la cerámica indígena, del grado a que llegó en esta zona el complejo proceso de la romanización.

Posiblemente Uxama sufrió a mediados del siglo III las primeras invasiones bárbaras que continuarían en la Península durante los siglos siguientes, como lo

¹⁸³ GARCÍA MERINO, C., *Ob. cit.*, en nota 141.

¹⁸⁴ *Ibidem*.

¹⁸⁵ Establecida sobre la ciudad indígena anterior, restos de la cual se observan en el sector S. del Castro. A este respecto hay que destacar la existencia de una parte de la misma que permite establecer un paralelo entre ella y otra ciudad arévaca, Termantia, en cuanto a ciudades rupestres. En Uxama son visibles una puerta con sus torres excavadas en la roca (fotografías n.ºs 11, 12 y 13) (ver croquis de fig. 3) unas escaleras (fotografía 41) y huellas de alguna posible vivienda junto a la puerta mencionada. Supervivencia de la tradición rupestre habría en el edificio romano n.º 8.

demuestra su fortificación tardía¹⁸⁶. A través de estas invasiones, esporádicas primero pero después intermitentes, conocería la destrucción y epidemias como la peste del siglo V y la acción de los bagaudas¹⁸⁷. A pesar de ello, los documentos arqueológicos no nos hablan de decadencia en el Bajo Imperio, especialmente en el campo, en la aureola de influencia uxamense ocupada por villae rústicas, incluso en la ciudad son muy abundantes los restos del siglo IV. En conjunto, y esto es digno de señalarse, parece haber en la vida de la ciudad y de toda la zona que la rodea, un matiz de provincialismo exaltado, de vuelta a lo indígena, a lo autóctono, una inspiración para todos los órdenes de la vida en lo tradicionalmente local. Frente a lo que de común puede haber entre Hispania y otras provincias por el hecho de la respectiva romanización, destaca en el Bajo Imperio una revitalización de lo indígena, de lo nacional por así decir, una afirmación de lo provincial ante Roma.

Uxama se cristianizó, pero ignoramos cuándo se inició ese proceso. Por otra parte no han llegado hasta nosotros restos (ni las noticias de que los hubiese) arquitectónicos ni epigráficos de los primeros tiempos cristianos en esta ciudad, aunque es posible que hubiese arraigado esta religión antes del siglo V, y las huellas materiales que pudieran haber quedado, se han perdido. Posiblemente se viese afectada por las turbaciones del priscilianismo como movimiento religioso-social¹⁸⁸.

En cuanto a la vida de Uxama en época visigoda, los datos que poseemos son bastante precarios, tanto arqueológica como literariamente, pues los únicos vestigios de que disponemos son algunos hallazgos sueltos efectuados en el cerro de Castro, consistentes en 20 perlas de collar y una hebilla rectangular de la segunda mitad del siglo VI, así como una necrópolis cerca del pueblo de Osma¹⁸⁹, ubicada en un montículo a la derecha de la carretera de Valladolid a Osma, en una zona donde al contruir viviendas, se encontraron entre las tierras extraídas para la cimentación, varias hebillas de cinturón, fíbulas y anillos, objetos que se perdieron entonces por falta de control. Es posible, sin embargo, que parte de los enterramientos estén aún intactos.

¹⁸⁶ RICHMOND, A., *Fire town walls in Hispania Citerior*. *Roman. Journal of Studies*, XVI, 1931, p. 86 y ss.—TARACENA, B., *Las invasiones germánicas en España durante la segunda mitad del siglo III*. Congreso Internacional de Pirenaístas, Zaragoza, 1950.—BALIL, A., *Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III*. Cuadernos de trabajo de la Escuela de Historia y Arqueología en Roma, 9, 1957.

¹⁸⁷ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *Despoblación y repoblación del Valle del Duero*. Buenos Aires, 1966, p. 139.—VIGIL, M. y BARBERO, A., *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista: cántabros y vascones desde fines del Imperio romano hasta la invasión musulmana*. BRAH, CLVI, 1965, Cuad. II, p. 271-339 y 293-96.

¹⁸⁸ BARBERO DE LA AGUILERA, A., *El priscilianismo ¿herejía o movimiento social?* Cuadernos de Historia de España, T. XXXVII-XXXVIII, 1963, p. 1-41.

¹⁸⁹ TARACENA, B., *Carta arqueológica de Soria*. Madrid, 1941, p. 134.—ZEISS, *Die Grabfunde aus dem Spanischen Westgotenreich*. Berlin, 1934, p. 185. Buenos Aires, 1966, p. 139.

En lo que se refiere a otro tipo de testimonios, conservamos la mención de obispos uxamenses en las actas de los primeros concilios de Toledo¹⁹⁰ desde el año 597. Es interesante el hecho de que a pesar de haber sido Clunia la capital de este Convenio jurídico y la ciudad más importante de una amplia región que influía a Uxama, es el prestigio de ésta lo que, probablemente, explica que la sede episcopal, en lugar de residir en la capital del Convento jurídico, como era normal, pasase a ser privativo de Osma. Ignoramos los motivos de esta substitución de Clunia por Uxama, quizá se debiese a una mayor decadencia de aquélla, el hecho concreto es que se experimentó un desplazamiento del eje de la vida espiritual y de la capitalidad religiosa, al menos, hacia el Este, a Uxama, quizá también a causa de sus mejores condiciones de comunicación, a través de las vías romanas, con Toledo, capital del reino visigodo, y con Zaragoza.

Las huellas que de la época visigoda debieron quedar en Uxama serían numerosas (restos arquitectónicos, instrumentos litúrgicos, ajuares personales), aunque parecen haberse borrado totalmente, al menos hasta ahora. Es innegable que Uxama como sede episcopal sería un importante agente de influencia, en tanto que metrópoli del reino visigodo, sobre extenso territorio.

Según el estudio de Benito Gaya Nuño, basado en la Hitación de Wamba¹⁹¹, la diócesis de Osma era sufragánea de la de Toledo y tenía gran extensión, llegando hasta el Arlanzón, mientras que la de Burgos fue posteriormente construída sobre una parroquia de Osma. Sin embargo Vázquez de Parga ha demostrado que la Hitación de Wamba es en realidad un cuerpo documental diplomáticamente falso¹⁹².

A pesar de esa primacía religiosa de Osma (Uxama), subvertido respecto a la época romana, el estado político, económico y social de la región (aun teniendo en cuenta la asimilación de lo romano por los visigodos), la ciudad llevaría una vida mucho más rural, propia de núcleos decaídos que por tradición y prestigio seguían manteniendo su función más simbólica que real, de capital de comarca, una vida vuelta hacia sí misma, dibujadas ya las características que informarían su vida alto medieval hasta su despoblación por Alfonso I de León entre los años 151 y 1556¹⁹³, ya que según la crónica de Alfonso III, aquél «eremauit» toda la línea superior del Duero y los Campos Góticos. Ello trajo como consecuencia la desertización de la zona a

¹⁹⁰ VIVES, J. - MARÍN, T. - MARTÍNEZ, G., *Concilios visigóticos e Hispano-romanos*. Barcelona, MCMLXIII, p. 157 y 124.

¹⁹¹ GAYA NUÑO, B., *Soria visigoda. Ensayo de una síntesis histórica*. Revista Celtiberia, I, 1951, p. 59-68.

¹⁹² VÁZQUEZ DE PRAGA, L., *La división de Wamba*. Madrid, 1943. Este cuerpo documental lo creó un clérigo de la diócesis de Osma o de la de Toledo, hacia el siglo XI con el fin de presentar una base documental al obispo toledano Bernardo que pretendía obediencia de sufragáneo del Obispo de Burgos.

¹⁹³ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *Despoblación y repoblación...*, p. 125.

nivel de vida urbana y pública, mucho más probablemente que de modo absoluto, quedando el territorio uxamente semidespoblado.

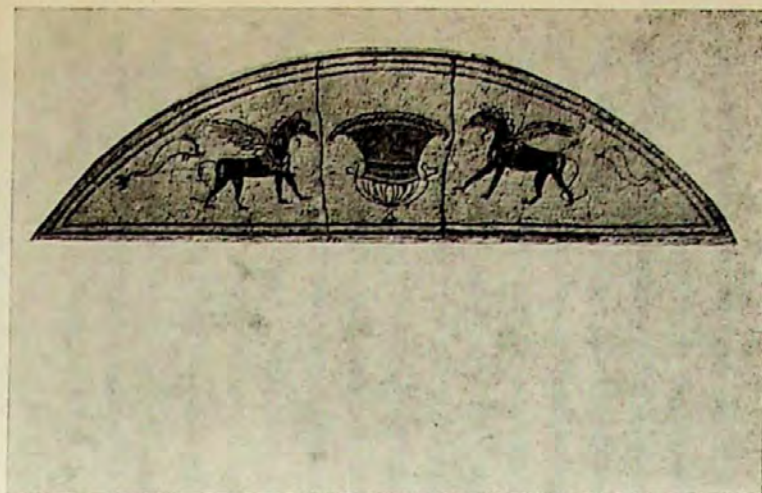
El último resto arqueológico que enlaza la Uxama antigua con la posterior Osma de repoblación, situada al pie del cerro de Castro, es el testimoniado por Sentenach ¹⁹⁴, que dice haber visto en Osma «habitaciones rupestres» y «sepulcros excavados en la roca» sin especificar si se trataba de sarcófagos antropoides y de los que aún se mantiene algún vestigio en un cerro frente a las ruinas de Uxama. Podría tratarse de huellas de eremitismo del siglo VIII, o bien de la habitación de alguna población residual durante la desertización de la zona por Alfonso I, que cultivarían la tierra, viviendo autárquicamente aislados, en un habitat troglodita para mejor defenderse ¹⁹⁵, o bien tratarse de sepulcros de repoblación aunque las supuestas viviendas excavadas en la roca no se explicarían satisfactoriamente en ese caso.

Pasarán dos siglos de silencio desde la despoblación de la ciudad propiamente dicha hasta que en 912 se repueble la zona y esa fundada cerca del viejo núcleo urbano en ruinas, la nueva Osma, heredera al menos en el nombre, de la que fue la hispanorromana Uxama Argalea, antigua ciudad de los arévacos.

¹⁹⁴ SENTENACH, N., *Los arévacos*. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1915, p. 75.

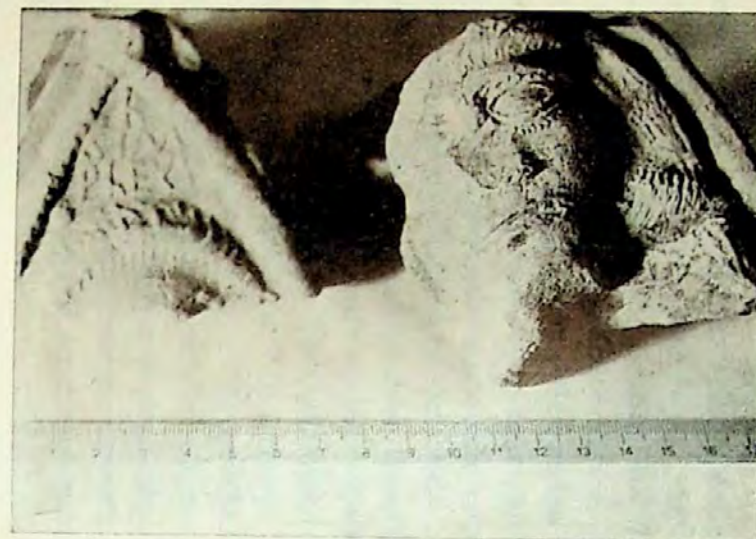
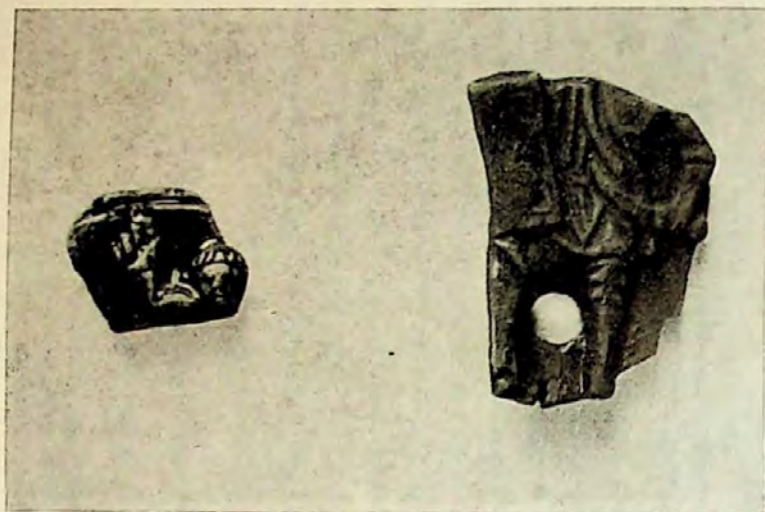
¹⁹⁵ GARCÍA MERINO, C., *Tres yacimientos inéditos de época romana en la provincia de Soria*. BSAA, Vol. 33, 1967, su p. 190 sobre las habitaciones rupestres y sepulcros antropoides de Aguilera (Soria), caso similar.

30



31

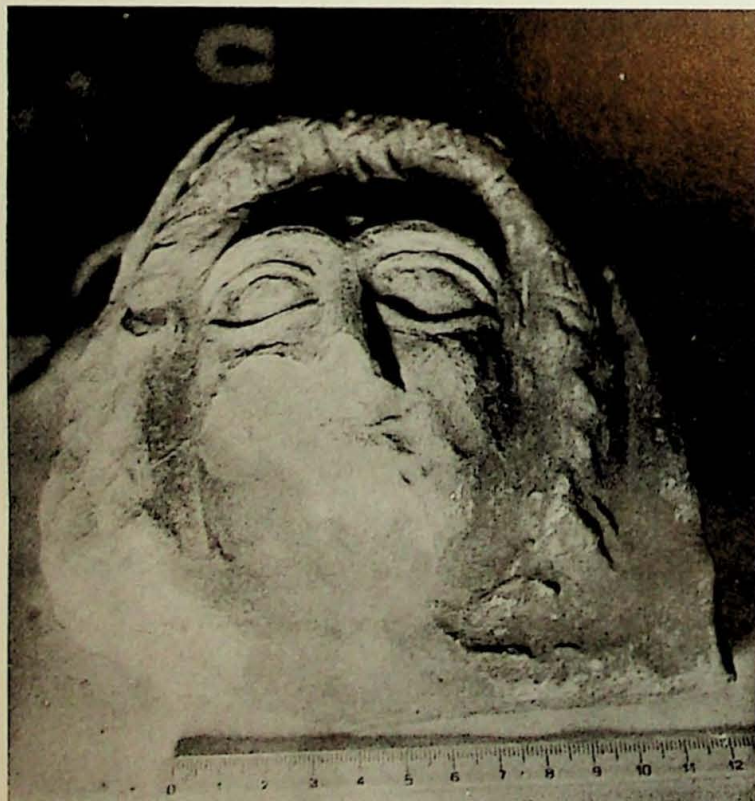
32



33

30, estado actual de uno de los mosaicos del edificio n.º 3 de nuestra relación; 31, emblema del mosaico de la estancia con ábside del edificio n.º 3, hoy en el Museo de San Juan de Duero, en Soria; 32, fragmentos de lucernas (Colec. Arranz, Osma); 33, antefixas (Colec. Arranz, Osma).

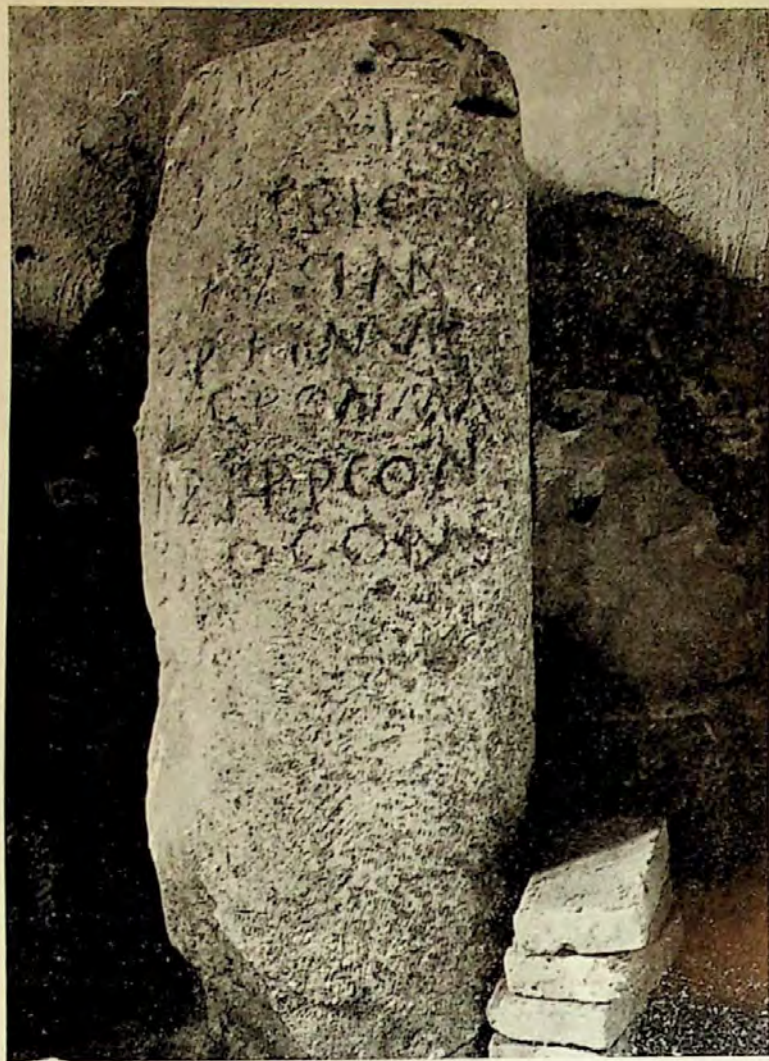
34



35



34, antefixa de la Colección Arranz, de Osma; 35, antefixa (Colección Alcubilla, en Soria).



36 y 37, miliarios hallados en el Molino de los Ojos, en San Esteban de Gormaz, correspondientes a sucesivas restauraciones de la vía Asturica-Caesaraugusta con Galerio y Constancio Cloro (entre 300 y 305 y 303 y 305 respectivamente). El segundo, reaprovechado, tiene en la parte inferior una *damnatio memoriae* de Carino.

38



40



39

38, restos de capiteles y cornisa de la Colección Morenas de Tejada, en Osma; 39, inscripción funeraria procedente de Barcealejo, hoy en el Museo de San Juan de Duero, Soria; 40, entalles de la Colec. Arranz, de Osma.



41, escaleras talladas en la roca en el sector S. del Castro, n.º 10 de nuestra relación, situada junto a la puerta rupestre (ver croquis de figura 3) y con posible paralelo en Termantia.